

SISTEMA POLÍTICO EN IRÁN: EL CASO DE REFORMISTAS Y
CONSERVADORES EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE MUHAMMAD
JATAMI EN 1997 Y MAHMUD AHMADINEJAD EN 2005

SONIA MARITZA RUIZ CORREDOR

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2010

“Sistema político en Irán: El caso de Reformistas y Conservadores en las elecciones presidenciales de Muhammad Jatami en 1997 y Mahmud Ahmadinejad en 2005”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar al título de

Politóloga

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Sonia Maritza Ruiz Corredor

Dirigido por:

Enrique Serrano López

Semestre II, 2010

A los invisibles... que hicieron esto posible.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.	
1. EL SISTEMA POLÍTICO DE IRÁN: UN COMPLEJO ENTRAMADO INSTITUCIONAL	10
1.1 ESTRUCTURA GENERAL DEL SISTEMA POLÍTICO IRANÍ Y SU COMPONENTE DEMOCRÁTICO	10
1.1.1 Papel del Líder Supremo.	12
1.1.2 Elección del Presidente de la República.	14
1.1.3 El papel de la prensa.	15
1.1.4 La ley de partidos de 1981.	15
1.1.5 La brecha social en Irán.	18
1.2 LA VISIÓN REGIONAL DE IRÁN Y SU ESTRATEGIA INTERNACIONAL	19
1.2.1 Irán como potencia media.	19
1.2.2 Importancia iraní en el actual posicionamiento internacional chino y ruso.	24
2. MUHAMMAD JATAMI: EL HITO REFORMISTA	26

2.1 ANTECEDENTES POLÍTICOS Y SOCIALES A LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 1997	26
2.1.1 Las reformas constitucionales de 1989.	26
2.1.2 La nueva sociedad iraní y el rol de la mujer.	28
2.2 LA CONTIENDA ELECTORAL: LA LUCHA DE PODER ENTRE CONSERVADORES Y REFORMISTAS	30
2.2.1 Inicio del periodo reformista de Jatami.	30
2.2.2 Decaída del gobierno reformista.	33
3. MAHMOUD AHMADINEJAD AL PODER: EL REGRESO DE LAS POLÍTICAS CONSERVADORAS	37
3.1 CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL ANTES DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2005	37
3.1.1 La dependencia petrolera y la política populista de Ahmadinejad.	37
3.2 LA COALICIÓN INTERNA Y EL PAPEL DEL LÍDER SUPREMO EN LA ELECCIÓN DEL PRESIDENTE AHMADINEJAD	40
3.2.1 El electorado de Ahmadinejad.	40
3.2.2 Fraccionamiento de la oposición.	43

3.2.3 La contradicción entre el nacionalismo como cohesionador social, la nueva sociedad iraní y el programa nuclear.	44
---	----

4. CONCLUSIONES	47
-----------------	----

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La Revolución Constitucional Iraní de 1905 fue el inicio de la historia democrática de un Irán otrora gobernado exclusivamente bajo los principios del clero chiíta musulmán. En efecto, la hegemonía y control que la Dinastía Qayar había mantenido en el país persa desde 1781, comenzó a ver su decadencia entre los años de 1905 y 1911. Las enormes concesiones en materias tan importantes tales como la industria tabacalera o el dominio que sobre el primer banco construido en Irán fueron otorgados a Gran Bretaña -en parte como respuesta a la creciente hegemonía que Rusia venía ejerciendo en el Asia Central- despertaron en los sectores más radicales de la población una sensación de deuda con Gran Bretaña y al mismo tiempo de resentimiento con sus gobernantes en quienes no veían un reflejo de los deseos de su sociedad.

Fue así como, a pesar de las grandes reformas modernizadoras de centralización del imperio y de organización del mismo que la Dinastía Qayar adelantó durante más de un siglo, las prebendas otorgadas a los europeos así como su injerencia en asuntos de carácter interno, sumado a la extravagancia de uno de los últimos de sus gobernantes, Mozaffar-e-din, dieron paso en 1905, a una de las tres más grandes revoluciones que Irán vería durante el siglo XX: la Revolución Constitucional¹, el establecimiento de un parlamento elegido o Majlis que definiría una nueva fuente de poder en Irán -el de la gente; la implantación de *la casa de la justicia* o asamblea consultiva², la implementación de medidas de corte occidental tales como la limitación a los poderes del rey y la discusión sobre la ley de dios y la ley del hombre, dieron inicio a la fundación del Irán contemporáneo.³ La emisión de la nueva constitución en 1906 y las leyes suplementarias de 1907 en las que se incluía además temas como la libertad de prensa fueron parte del fin del periodo Persa.

¹ En menos de cien años Irán vería tres convulsionadas revueltas: La Revolución Constitucional de 1905-1911, el Golpe de Estado de 1951-1953 perpetrado con ayuda de los Estados Unidos y la Revolución Islámica de 1979. Comparar Mackey, Sandra. *The Iranians*. p. 124.

² Casa de la justicia que aunque concebida en un principio bajo preceptos del liberalismo occidental, mantendría la forma del antiguo concepto persa del rey y el estricto concepto musulmán de justicia. Comparar Mackey, Sandra. "The Shah and the Ayatollah: Persia and Islam". En *The Iranians*, 2008. p. 124. Traducción libre del autor.

³ Comparar Mackey. "The Shah and the Ayatollah: Persia and Islam". p. 124. Traducción libre del autor.

Durante las dos décadas siguientes, las reformas continuaron en favor de la articulación entre el pueblo iraní y el nuevo Estado Monárquico Constitucional. Sin embargo, las tensiones internacionales provocadas por la Primera Guerra Mundial así como la incesable disputa entre Rusia y Gran Bretaña sobre Irán -denominada como *El Gran Juego*⁴, permitieron que la ya débil Dinastía Qayar viera su caída ante un Golpe de Estado perpetrado por Riza Palhavi en 1921. Esta nueva Dinastía -la Dinastía Palhavi, adelantaría las reformas más bruscas que Irán haya visto hasta entonces. El establecimiento de un sistema nacional de educación, la construcción del sistema ferroviario, la expropiación de las capitulaciones o privilegios extraterritoriales existentes para británicos y americanos, el cambio de nombre de Persia a Irán e incluso reformas modernizadoras de tipo social como la restricción de túnicas típicas musulmanas como la *djelaba* fueron sólo parte de dichas reformas.⁵

No obstante, no serían estos los puntos que llevarían a la abdicación de Riza Palhavi; fueron las reformas al sistema judicial que iban en contra de la tradición islámica, la implantación de un sistema educativo que no se limitaba a un contexto plenamente religioso y el descontento por parte del cuerpo de líderes religiosos (Ullama) quienes veían vulnerada la institución del Islam -a quien ellos representaban-, entre otros factores,⁶ los puntos clave que llevarían a su caída.⁷

Es así como, entre polémicas y controversias internas durante la primera mitad del siglo XX, componentes de tipo teocrático y democrático se veían entrelazados en la República iraní. La *sharia*, principio fundamental coránico bajo el cual el sistema de gobierno se rige, sería el principio rector de la nueva República. Figuras como el Líder Supremo, el Consejo de Guardianes o el Consejo Supremo de la Revolución Cultural verían la luz. De igual manera, principios de corte democrático tales como *soberanía*

⁴ Se conoce como “El Gran Juego” a la rivalidad ejercida entre Rusia y Gran Bretaña por su supremacía en la región del Asia Central. La débil independencia que Irán lograba mantener sobre ambas influencias fue definitivamente socavada bajo el Acuerdo anglo-ruso de 1907, en el que Gran Bretaña y Rusia acordaron dividirse Persia en esferas de influencia, pues pese a que los conflictos en efecto sí disminuyeron, la idea de una completa autonomía iraní fue abatida.

⁵ Comparar Mackey. “The Shah and the Ayatollah: Persia and Islam”. p. 178. Traducción libre del autor.

⁶ Internacionalmente, el inicio de la Segunda Guerra Mundial, contexto que incluía la alianza por parte de Irán con la Alemania nazi, y con ello el descontento y las presiones por parte de Rusia y Gran Bretaña, serían parte de este escenario de descenso para la Dinastía Palhavi.

⁷ Comparar Mackey. “The Shah and the Ayatollah: Persia and Islam”. p. 179. Traducción libre del autor.

popular, derechos de la nación, elecciones o república serían incluidos como forma de inserción a las fuerzas políticas que, sin hacer parte de la doctrina musulmana, participaron en la modernización del Estado iraní, y por ende, no pueden ser excluidos.⁸

Para efectos de esta investigación, la contextualización del tema se encuentra dada por el anterior marco histórico de unas reformas que, con el tiempo, convertirían a Irán en un Estado con una excepcional mezcla entre teocracia y democracia. De la misma forma, la delimitación del mismo se explica por el desarrollo de un sistema político que bajo la Revolución Islámica de 1979 y la Ley de Partidos aprobada en 1981, permitirán la existencia de un sistema, que aunque proclamado democrático, aun posee ciertos factores adicionales que dificultan el ejercicio de una verdadera democracia.

Bajo este contexto político y normativo, fue que los dos actuales movimientos predominantes, a saber, reformistas y conservadores, lograron configurarse para dominar el espectro político iraní. Durante el periodo reformista comprendido entre 1997 y 2004, en cabeza de Muhammad Jatami, varios fueron los intentos de reformar la política conservadora que desde 1979 se había adoptado: el acercamiento a la política norteamericana canalizada a través del denominado *Diálogo entre Civilizaciones*⁹, el direccionamiento político un tanto más secular y abierto a la economía internacional, así como varias iniciativas fallidas que estuvieron encaminadas a lograr la ampliación de las facultades del Presidente y redefinir las casi ilimitadas atribuciones del Líder Supremo, fueron parte de este cambio que, en poco tiempo, despertó la preocupación de los conservadores quienes al ver con suspicacia esta nueva dirección iraní generaron una alianza interna que permitió el ascenso de Mahmud Ahmadinejad -como conservador, al poder en 2005.

Una alianza interna entre los conservadores, y una población que, cansada de mantenerse al margen de los logros económicos alcanzados a nivel internacional por su

⁸ Comparar Schirazi, Azghar. “¿Una república imposible?”, 2007. p. 42.

⁹ La teoría denominada como “Diálogo entre Civilizaciones” planteada por Jatami en 1998, fue una respuesta al “Choque de Civilizaciones” expuesto por Samuel Huntington en 1993 en la cual planteaba que el futuro de las relaciones internacionales se vería determinado por las pugnas de ciertas culturas religiosas que chocan entre sí. La propuesta de Jatami, desembocó en una resolución de parte de la ONU en la que proclamaba el año 2001 como el año del Diálogo entre las Civilizaciones. Comparar Página oficial United Nations “United Nations Dialogue Among Civilizations”. Consulta electrónica.

líder Jatami permitieron que un discurso un tanto populista, que prometía la reducción de la pobreza y la redistribución de la riqueza, calara entre sus votantes.

Fue así como de esta forma, componentes de tipo interno tales como la situación social y económica del país, así como un particular sistema político como el iraní, permitió el intercambio y llegada al poder de un ala política que aunque controlada, es mucho más dura y conservadora que la que venía gobernando.

Estos acontecimientos permiten ver de una manera escueta, la forma en la que en la República Islámica de Irán se lleva a cabo el ejercicio político. Por una parte se muestra el dominio de un ala reformista que trata de mitigar las restringidas condiciones y el limitado manejo político que órganos restrictivos -propios del sistema iraní, ejercen en la práctica. Por otra parte, se ve cómo, debido a un sentimiento de amenaza por este tipo de prácticas reformistas, la alianza de un sector conservador -políticamente influyente y con la ayuda de un contexto económico y social mermado, permite un cambio político de un ala reformista y abierto al diálogo hacia un ala mucho más radical.

Este tipo de acontecimientos son los que se pretenden estudiar en esta investigación. Un complejo sistema de partidos dentro de una república islámica, que mezcla componentes democráticos y a la vez prácticas teocráticas, se convierten en un interesante estudio de caso a tratar. Aunque el mundo islámico, entendido como todos aquellos países en el que el islam es la religión mayoritaria, se presenta toda clase de sistemas políticos -desde monarquías constitucionales como en el caso de Marruecos hasta repúblicas poco consolidadas como lo es el caso de Sudán o Libia, Irán es el único país en el que componentes de tipo teocráticos se conjugan con otros de tipo democrático.

En la actualidad, los únicos países que se reconocen como teocracias son la Ciudad del Vaticano, Arabia Saudí, siendo los dos primeros monarquías, e Irán, una república islámica que, aún tratando de mostrarse como democrático y representativo, maneja un sistema de partidos con un fuerte modelo represivo. Este restringido régimen -que es finalmente el que permite la toma de decisiones, e impide el desarrollo de una verdadera democracia representativa, será específicamente el caso a tratar en esta investigación. Se tomará adicionalmente, un concreto contexto económico y social -

previo a los años 1997 y 2005, años en los cuales reformistas y conservadores toman el poder respectivamente, con el fin de mostrar de qué forma, dicho contexto, contribuyó al cambio de postura política que influyó en la coalición social que llevó al poder a los reformistas en el 1997 y a la coalición social y política que desembocó en la candidatura y elección del presidente Mahmud Ahmadinejad en 2005.

Como marco de referencia, se tomará la teoría *La calidad de la democracia* a través de la mirada de la profesora María Antonia Martínez,¹⁰ quien por medio de una serie de conceptos, determina la forma en la que una democracia es abordada y llevada a cabo. Para ello, el autor puntualiza que no es suficiente la existencia de ciertos parámetros formales para argumentar que una democracia existe o es real, sino que por el contrario, se hace necesario examinar dichos parámetros para, de una forma comparada, determinar si una democracia satisface o no las demandas de la sociedad -fin último de una democracia representativa.

Bajo este marco conceptual, el término *representación política* permitirá abordar el tema de sistema de partidos y la calidad del mismo a través del concepto la *calidad de la democracia*¹¹. Si bien es cierto que el sistema democrático iraní, no corresponde propiamente a los parámetros de democracia establecidos por occidente, se buscará hacer una adaptación del término occidental *democracia* a la particular situación política de Irán. Lo anterior se explica, justamente, a la particularidad del caso iraní que, al mezclar términos democráticos así como de tipo teocrático, impide su articulación con una teoría en específico.

Vale la pena aclarar que el término democracia tiene diversos matices y ha encontrado diversas formas de ser abordado académicamente. Desde radicales como Robert Dahl, quien plantea una “poliarquía” en la que el concepto de *democracia*

¹⁰ La profesora María Antonia Martínez es una reconocida docente de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca.

¹¹ Entiéndase *calidad de la democracia* como una nueva corriente ideológica en la cual se intenta dar un paso adelante sobre la calificación de las democracias existentes en el mundo. Así, según esta corriente no basta la existencia de elecciones periódicas en un país o la existencia de enorme cantidad de partidos en el mismo, sino que se hace necesario ver otros factores que permitan leer entre líneas que es lo que realmente al interior del ejercicio democrático. Se buscan pues, nuevos criterios tales como una verdadera maniobrabilidad de dichos partidos, una verdadera formación de la opinión pública o la libertad de expresión. Comparar Martínez, María Antonia. “La representación política y la calidad de la democracia”. *Revista Mexicana de Sociología*. 2004. p. 662.

no solamente requiere de elecciones competitivas, justas y libres, sino también de libertades que las hagan realmente significativas (como la libertad de organización y la libertad de expresión), fuentes alternativas de información e instituciones para asegurar que las políticas del gobierno dependan de los votos y preferencias de los ciudadanos.¹²

O como Joseph Schumpeter quien mide la democracia desde un punto de vista minimalista y en el cual solamente se tiene en cuenta el hecho de que las elecciones sean llevadas a cabo de forma transparente y el que la gente tenga la oportunidad de ver con claridad por quien y como votan.

De la misma manera, la creciente tendencia a que los países así como a que los académicos, denominen con mayor frecuencia como regímenes democráticos -por el simple hecho de mantener elecciones periódicas y con cierto margen de competencia, a países que en realidad manejan un tipo de híbrido entre democracia y autoritarismo, ha llevado a una constante revisión y cuestionamientos de los conceptos tradicionales del término *democracia*. Este tipo de híbridos son cada vez más abundantes y en la medida en la que la democracia sea reconocida como el sistema político que más aceptación presenta internacionalmente, más regímenes tratarán de mostrarse como tal así su realidad política, en términos de libre competencia, libertad de opinión o incluso en términos de justicia, no se ciñan a los lineamientos de una democracia propiamente dicha.

Para este caso, los términos *autoritarismo electoral* o *pseudo democracia* son los más utilizados y además, los más acordes con la realidad política que estos híbridos manejan; la manipulación y los fraudes electorales sus formas más comunes de actuar y la competencia libre, justa y transparente pocas veces parece ser su aliado¹³.

Bajo esta aclaración teórica, es claro que muchos enfoques pueden ser tomados en cuenta y varias teorías pueden ser aplicadas como marco de referencia para estudiar un caso tan particular como los es el sistema de partidos de Irán. Sin embargo, es importante aclarar al lector, que con el ánimo de mantener una claridad conceptual y con el ánimo de apuntar la discusión hacia un eje más centrado en la práctica que en la teoría, este trabajo de grado tomará en cuenta el término de *democracia* tal y como María Antonia

¹² Ver Diamond, Larry. "Elecciones sin democracia. A propósito de los regímenes híbridos", 2004. p. 118.

¹³ Comparar Diamond. "Elecciones sin democracia. A propósito de los regímenes híbridos". p. 123.

Martínez lo plantea: “modalidad de régimen político que se caracteriza por la elección de representantes a intervalos regulares, la independencia parcial de los representantes, la libertad de la opinión pública y la toma de decisiones previa existencia de un proceso de discusión”¹⁴. Tomando como referencia el primer punto para llegar a ella, el autor señala la existencia de cinco tipos de representación política. Para el caso concreto de estudio, es posible advertir que cuatro de las cinco situaciones propuestas por el autor harán parte de este estudio de caso y permitirán identificar las razones del cambio que en 1997 y 2005 se dio entre reformistas y conservadores respectivamente.

La primera de estos cinco tipos de representación política, corresponde a la *representación como autorización*. En ella, la subordinación existente entre electores y electos se da por una “confianza mutua y en el cumplimiento de los acuerdos”¹⁵ en razón a la cual si el soberano “no es capaz de mantener la seguridad de los individuos -único motivo que justifica la sumisión de los súbditos- éstos pueden resistirse al soberano y dar su obediencia a otro que sí asegure la protección”¹⁶. En ella se hace referencia a una reciprocidad mínima entre los electores y el representante, situación que como se verá, poco se presenta en la República.

El segundo tipo de representación, la *representación como responsabilidad*, en oposición a la anterior, concibe las elecciones como el proceso central a través del cual los electos adquieren responsabilidad frente al electorado por medio de la rendición de cuentas. En este sentido, los electores adquieren la posibilidad de volver a elegir o no a dichos representantes. La cuarta y quinta representación política dada por el autor en la que “la representación depende de las características del representante, de los que *es* y de lo que *parece ser*, en el ser algo antes que el hacer algo”¹⁷, como *representación descriptiva* y la *representación simbólica* en la que, “para todos los efectos, el representante simboliza al pueblo y/o a la nación [siendo este tipo de representación constituida y mantenida] sobre la ficción de que el representante es el símbolo del pueblo”¹⁸, son sucesos que enmarcan el presente estudio de caso.

¹⁴ Ver Martínez. “La representación política y la calidad de la democracia”. p. 666.

¹⁵ Ver Martínez. “La representación política y la calidad de la democracia”. p. 667.

¹⁶ Ver Martínez. “La representación política y la calidad de la democracia”. p. 667.

¹⁷ Ver Martínez. “La representación política y la calidad de la democracia”. p. 669.

¹⁸ Ver Martínez. “La representación política y la calidad de la democracia”. p. 670.

En congruencia a la línea de análisis de la teoría, el escenario de una *representación como actuación sustantiva* -última de las representaciones políticas aportadas por el autor- entendida como la situación en la que dos condiciones, a saber, el aseguramiento del principio de inclusión, en la que todos los ciudadanos mayores de edad pueden participar en política y el principio de contestación, en el que la contienda política permite la alternancia en las instituciones,¹⁹ son garantizadas por el sistema y a su vez permiten una interacción ideal entre el elegido y los electores, no es encontrado en el caso de estudio.

Así pues, a pesar de que cuatro de los cinco escenarios propuestos por el autor se encuentran al interior del sistema de partidos de Irán, será este último, el deber ser del mismo, y estos tres últimos factores, bajo los cuales se pretenderá evaluar la calidad de la democracia que en Irán se busca desarrollar.

Asimismo, se tomará el concepto adoptado por el teórico realista Halford Mackinder, denominado por él como *Heartland*, que hace referencia a la *tierra central*, es decir, “la parte septentrional del interior de la masa euroasiática. Se extiende desde la costa ártica a los desiertos del Asia central y tiene por frontera occidental el istmo entre el Báltico y el Mar Negro, o quizás entre el Báltico y el Adriático”²⁰. La importancia del *Heartland* llevó a Mackinder a estimar que quien controlara Europa oriental dominaría el *Heartland*; quien controlara el *Heartland* dominaría la *Isla Mundial* y quien controlara la *Isla Mundial* dominaría el mundo”²¹.

El corazón de Eurasia ha sido subrayado como región pivote desde comienzos del siglo XX por importantes teóricos de geopolítica, situación que países partícipes de la región han sabido aprovechar. Tal es el caso de Irán que desde tiempos históricos ha pretendido ser una potencia regional. En la actualidad esta pretensión se ve reflejada en la intención nuclear iraní que busca posicionar al país como parte influyente dentro del actual sistema internacional.

Es así como, este trabajo, basado en un estudio descriptivo y documental, tratará de entrelazar el puñado de acontecimientos que permitieron realizar un cambio de poderes entre reformistas y conservadores en 1997 y 2005. Para ello, el presente estudio

¹⁹ Comparar Martínez. “La representación política y la calidad de la democracia”. p. 673.

²⁰ Ver Mackinder, Halford. “The geographical pivot of history”, 2004. Consulta electrónica.

²¹ Ver Mackinder. “The geographical pivot of history”. Consulta electrónica.

se ha dividido en cuatro capítulos. En el primero se hará un esbozo sobre la forma como el sistema político iraní se ha logrado configurar desde que su última vida republicana dio inicio. En el segundo capítulo, la estrategia utilizada por el Presidente Muhammad Jatami para llegar al poder en su primer mandato será explicada. En el tercer capítulo se presentarán las posiciones y los intrincados movimientos políticos que permitieron una alianza a favor de Ahmadinejad y su posterior elección como presidente de la República. Finalmente, en el cuarto capítulo, se presentarán las conclusiones obtenidas tras este proceso investigativo, mostrando un escenario mucho más claro ante el estudio de caso sujeto de estudio.

La investigación de este estudio de caso resulta importante puesto que se logrará proveer un marco de referencia en el que se pretende mostrar una realidad que pocos conocen. Desde el exterior y aun más desde el mundo occidental, son muchos los estereotipos y muchas las visiones que de Irán se tiene. El funcionamiento al interior de este país es prácticamente desconocido; la mezcla existente entre un mundo teocrático y otro de corte democrático así como la existencia de figuras prominentes en el escenario mundial como lo fue Jatami en su momento o lo es Ahmadinejad en la actualidad, y que buscan hacer su propia historia en el exterior, generan una distorsión de sí mismos y del sistema del cual hacen parte; una figura presidencial fuerte así como una independencia del poder ejecutivo son algunos de los errores que se cometen al pensar en dicha República.

Se espera que el presente texto sirva al lector como una base para entender el complejo e intrincado sistema de partidos que en Irán se presenta, mostrando un marco de referencia en el que se pretende mostrar una realidad que pocos conocen.

1. EL SISTEMA POLÍTICO DE IRÁN: UN COMPLEJO ENTRAMADO INSTITUCIONAL

Con el fin de mostrar la forma en la cual reformistas y conservadores lograron llegar al poder en 1997 y 2005 respectivamente, en este capítulo se expondrá un panorama general sobre la configuración del sistema político iraní, tomando como base la estructura de los partidos políticos que en él se conjugan, a partir de los cambios que la Revolución Islámica supuso así como su posterior reforma una década después.

De igual manera, a manera de complemento se expondrá una breve descripción de la visión que de sí mismo presenta Irán, la forma en la cual pretende llevar a cabo sus intenciones regionales y cómo dicha visión influye en la toma interna de decisiones que el sistema político iraní lleva a cabo.

1.1 ESTRUCTURA GENERAL DEL SISTEMA POLÍTICO IRANÍ Y SU COMPONENTE DEMOCRÁTICO

La caída del Shah y el consecuente establecimiento de la República Islámica que se dio en 1979 en Irán, generó cambios políticos y sociales en el país. En efecto, el derrocamiento de la dictadura del Sha Mohammad Reza Pahlevi, monarca que adquirió el poder gracias a un Golpe de Estado auspiciado por la CIA en 1953, y el descontento generalizado que su gobierno había suscitado en la población, supuso el reordenamiento de su estructura interna. Por una parte, la dictadura llegó a su fin y la dinastía Pahlavi también. El fracaso de la denominada *Revolución Blanca*, la revolución menos sangrienta en toda la historia de Irán,²² dada a conocer en 1963, y que pretendía la modernización del país por medio de reformas industriales, tecnológicas y sociales, sobre todo basado en la redistribución de la tierra (factor que implicaba un enfrentamiento directo con los religiosos quienes poseían la tercera parte de las tierras productivas), fue uno de los factores que permitieron incubar la Revolución de 1979.

²² Comparar Mackey "The Shah and the Ayatollah: Persia and Islam". p. 212.

El establecimiento de una República Islámica en un contexto internacional de Guerra Fría que significó el alejamiento -tanto ideológico como comercial de los Estados Unidos, potencia con la cual había logrado mantener relaciones cordiales y de cooperación décadas atrás, significó su reconfiguración estratégica tanto interna como internacionalmente. En efecto y pese a dicho alejamiento con los Estados Unidos, la naturaleza musulmana del Estado iraní (configuración interna) se vería entremezclada con los principios democráticos difundidos desde occidente así como por las presiones de dominio que sobre Irán, Rusia y Gran Bretaña ejercían (configuración externa).

La democracia iraní está llena de profundas contradicciones. “La constitución iraní combina, por un lado, componentes islámico-legalistas con otros de naturaleza secular; y por el otro, componentes democráticos con otros de clara impronta autoritaria”²³. Las particularidades en las cuales la democracia iraní se encuentra inmersa, pueden ser explicadas en términos de supervivencia, por las características propias de una nación islámica que trata de desenvolverse en un mundo cimentado y orientado desde occidente al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Una política internacional que mantiene un halo de conjeturas y estereotipos en torno a las culturas divergentes a aquella misma que la perpetró, genera un frente rival a los países de Oriente Medio o de carácter teocrático en su Política Exterior.

Por otra parte, un contexto económico y social debilitado bajo el cual las elecciones de 2005 fueron realizadas, un acertado manejo político de las clases sociales más pobres por parte del entonces candidato presidencial Mahmoud Ahmadinejad, además de una compleja coalición política conservadora que incluyó al ayatolá Ali Jameini, por ley el hombre más poderoso del país, permitieron la primera victoria de Ahmadinejad²⁴ a pesar de los caminos divergentes por los cuales había venido caminando la política iraní; los reformistas en cabeza de Muhammad Jatami, elegido en 1997 y reelegido en 2002, venía liderando un direccionamiento político un tanto más secular y abierto a la economía internacional, que en poco tiempo despertó la preocupación de los conservadores quienes al ver con suspicacia esta nueva dirección iraní generaron una alianza interna que permitió el ascenso de Ahmadinejad al poder.

²³ Comparar Schirazi. “¿Una república imposible?”, p. 42.

²⁴ Comparar Milani, Abbas. “El milagro del nuevo milenio”, 2007. p. 57.

A continuación, un breve esbozo que, partiendo de las esferas de poder más altas, muestra y trata de dar cuenta del complejo sistema político de Irán y las estratagemas utilizadas en torno a él.

1.1.1 Papel del Líder Supremo. Designado de por vida como líder religioso del devenir de la República Islámica y nombrado por la Asamblea de Expertos,²⁵ el Líder Supremo (*Velayat-e Faqih*²⁶) ostenta la concentración de poder más grande del país.

En sus manos se encuentra la designación de seis de los doce miembros del Consejo de Guardianes, “órgano de vigilancia encargado de garantizar que todo aquello que no sea lo suficientemente islámico –sean leyes o personas- quede excluido del sistema”²⁷. Es decir, el Líder Supremo posee la capacidad de nombrar a la mitad de los integrantes de la institución más importante que tiene el Estado teocrático pues el Consejo de Guardianes, al permitírsele revisar y aprobar las leyes sancionadas en el Parlamento además de filtrar los candidatos que pueden presentarse a las elecciones presidenciales, legislativas y nacionales, goza de un poder sancionatorio cardinal que trasciende la básica división de poderes por la que un sistema democrático debe propugnar.

De igual forma ocurre con el Consejo de Discernimiento o Asamblea para la Defensa de la Razón de Estado que, siendo compuesto por treinta y cuatro miembros – todos ellos elegidos por el Líder Supremo, tiene la función de resolver las disputas que surgen entre el Parlamento y el Consejo de Guardianes. A diferencia del Consejo de Guardianes, el Consejo de Discernimiento basa sus deliberaciones en consideraciones plenamente pragmáticas y no en la *sharia* o ley coránica.²⁸ El órgano también obedece a funciones consultivas al servicio del Líder Supremo.

Dentro de las funciones designadas al Líder Supremo también se encuentran: el nombramiento del jefe de Justicia, el control de las milicias islámicas, la radio y

²⁵ La Asamblea de Expertos es un cuerpo consultivo encargado de elegir y supervisar al Líder Supremo y su gestión, se responsabiliza de elegir a un nuevo Líder Supremo dada su muerte, renuncia o exceso. La Asamblea de Expertos es elegida por voto popular basándose en unas listas filtradas por el gobierno nacional.

²⁶ *Velayat-e faqih* es un término islámico que hace referencia a “la última fuente del poder político y religioso” en la República Islámica de Irán. En otras palabras, es la jurisprudencia suprema de los juristas islámicos. Comparar también Milani, Mohsen M. “Power Shifts in Revolutionary Irán”, 1993. p. 361.

²⁷ Ver Amirahmadi, Hooshang. “Estructura del poder en la República islámica”, 2007. p. 52.

²⁸ Comparar Amirahmadi. “Estructura del poder en la República islámica”. p. 52.

televisión, las fundaciones y las mezquitas así como diseñar las directrices que van a guiar la política exterior del país, la supervisión de las operaciones de inteligencia y la comandancia de las Fuerzas Armadas de la República. Vale la pena resaltar que es Irán el único país en el que esta última función no se encuentra en cabeza del ejecutivo.²⁹

La rama ejecutiva, así como la legislativa y el poder popular ven restringido su poder; el balance de poderes, bastión propio de una democracia, no hace parte de la vida práctica de esta República. De acuerdo a Hooshang Amirahmadi, director del Centro Universitario para Estudios de Oriente Medio (CMES), fundador y presidente del Comité americano-iraní y candidato a las elecciones presidenciales iraníes de 2005 vetado por el Consejo de Guardianes, entre otros, “el rasgo definitorio [de la estructura de poder de Irán] es el hecho de que las instituciones e individuos no elegidos gozan de más poder sobre el sistema que las instituciones e individuos elegidos”³⁰. A diferencia de las tres organizaciones que presentan mayor poder, a saber, el Consejo de Guardianes, el Consejo de Discernimiento y el Líder Supremo ya anteriormente mencionadas, las instituciones que son elegidas democráticamente, deben ser examinadas y aprobadas por las primeras, resquebrajando así, el verdadero sentido de los conceptos *elecciones libres*, *soberanía popular* o *legitimidad*.

Por otra parte, el Ministerio de la Información y la Seguridad Iraní (VEVAK), creado en 1983, una de las entidades más enigmáticas de la República, es la encargada de “reunir, obtener y clasificar toda la información necesaria dentro y fuera del país con el fin de descubrir cualquier conspiración que atente contra la integridad del régimen islámico”³¹. Esa red de servicios secretos únicamente rinde cuentas al Líder Supremo, no tiene control ni ante la nación ni ante el Parlamento y se mantiene gracias a un presupuesto secreto. Una de sus principales funciones es la de limitar los movimientos opositores hasta tal punto que pueden llegar a la tortura. Se considera una de las agencias de información más importantes del mundo y suelen utilizar sus embajadas como puntos estratégicos para la recolección de datos.

²⁹ Comparar Amirahmadi. “Estructura del poder en la República islámica”. p. 50.

³⁰ Ver Amirahmadi. “Estructura del poder en la República islámica”. p. 49.

³¹ Ver Amirahmadi “Estructura del poder en la República Islámica” p. 53.

Es de esta forma como, basado en un sistema vertical de mando, el Líder Supremo se ubica en la cúspide de la pirámide de poder iraní que desde 1989, con la muerte del ayatolá Ruhollá Jomeini, el ayatolá Ali Jamenei ocupa este sitio supremo.

1.1.2 Elección del Presidente de la República. La presidencia de la República Islámica de Irán, cargo que hoy por hoy es presidido por una de las figuras más polémicas y notorias en el escenario internacional Mahmoud Ahmadinejad, carga sobre sí, al menos en teoría, la tarea de ser el portavoz del pueblo iraní al ser éste elegido democráticamente.

La elección del Presidente de la República se hace por medio de las urnas por un periodo de cuatro años. Sin embargo, antes de que esto pueda llegar a ser, cada candidato debe pasar por el filtro del Consejo de Guardianes, órgano que decide cuántos y cuáles de dichos candidatos son aptos para ocupar el cargo. Este procedimiento también se aplica para la elección de los diputados de los miembros del Parlamento. Adicionalmente, en caso necesario, el Consejo puede otorgar un valor específico a las elecciones³² dejando coartado el derecho democrático que una verdadera soberanía popular ha de tener al momento de acercarse a las urnas.

De igual manera, esta limitación se ve acentuada si se tiene en cuenta el verdadero poder de la figura presidencial. Por una parte, a pesar de que la Constitución establece el cargo de Presidente de la República como la figura políticamente más importante, sólo lo es después del Líder Supremo. Por la otra, actividades que en principio –dentro de una república presidencialista, se asumen como en cabeza del Presidente tales como el mando de las Fuerzas Militares, el lineamiento de la Política Exterior o la supervisión de las operaciones de inteligencia de la República, se encuentran subordinadas a los designios del Líder Supremo.

En términos generales, es posible decir que pese a que internacionalmente la figura presidencial en Irán sea vista como de enorme poder, éste en realidad se encuentra bastante coartado y supeditado a los mandatos que el Líder Supremo y el Consejo de Guardianes emitan. Durante el periodo reformista comprendido entre 1997 y 2004, en cabeza de Jatami, varias iniciativas estuvieron encaminadas a lograr la ampliación de sus

³² Comparar Schirazi. “¿Una república imposible?”, p. 44.

facultades como Presidente redefiniendo, de esta forma, las casi ilimitadas atribuciones del Líder Supremo. Todas ellas fracasaron debido a la oposición del Consejo de Guardianes. “Al cabo de sus ocho años al frente del cargo, Jatami llegó a la conclusión de que la función del Presidente de la República “equivale a la de jefe de gabinete del Líder Supremo””³³ evidenciando así, el verdadero sentido democrático de la figura.

1.1.3 El papel de la prensa. Como resultado de esta concentración de poder, varias fueron las consecuencias de tipo político y social que en Irán se presentaron. La primera de ellas y quizá una de las más importantes, es que esferas de opinión y los medios que permiten la libre expresión de la población, como la prensa escrita o el internet, se encuentran sometidos a lo que se denomina como “principios islámicos” siendo éstos un tipo de filtro bajo el cual es posible la censura e incluso el bloqueo de aquellos medios que no se acojan a dicha condición. En otras palabras, la condena a la oposición se encuentra constitucionalmente expuesta a la opinión y concepto gubernamental de aceptación o no. Cualquier publicación que sea percibida como anti islámica es sujeto de ser vetada y por lo tanto no podrá circular en ninguna región del país.

No existe ninguna censura preliminar, pero cualquier libro publicado que sea considerado como no islámico puede ser confiscado, y tanto el autor como el editor son responsabilizados de intentar ofender la moral del Islam. Es así como empresas editoriales privadas tienden a restringir sus títulos con el fin de no despertar la ira oficial. Numerosos nuevos libros de historia, ciencia, geografía, poesía clásica y literatura han sido publicados desde 1987, incluyendo manuscritos que habían sido prohibidos bajo el régimen del Shah. Prácticamente ningún trabajo nuevo de ficción contemporánea ha sido impreso.³⁴

El principal periódico del país es impreso en Teherán y entre los principales se destacan: Jumhuri-yi Islami, Resalat, Kayhan, Abrar y Ettelaat. Tehran Times y Kayhan International son periódicos considerados como “apropiadamente islámicos” pese a que no siempre apoyan la versión oficialista de los hechos y pese a que son publicaciones realizadas en inglés.

1.1.4 La ley de partidos de 1981. El desarrollo de un sistema político que bajo la Revolución Islámica de 1979 y la Ley de Partidos aprobada en 1981, crearon un

³³ Ver Schirazi. “¿Una república imposible?”, p. 44.

³⁴ Ver Metz, Helen Chapin, “Opposition Political Parties in Exile” Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

sistema, que aunque proclamado democrático, aun posee ciertos factores adicionales que dificultan el ejercicio de una verdadera democracia.

Entre dichos factores vale la pena destacar la limitación del poder legislativo, la supresión de los derechos fundamentales de los ciudadanos,³⁵ las restricciones reales impuestas a las elecciones libres y a las figuras que pretenden ser representativas y el condicionado espectro político de las organizaciones políticas permitidas. Este último factor será el que permitirá ver de qué forma el sistema político iraní se fue configurando mostrando así, las razones por las cuales sólo dos movimientos son los que en la actualidad se disputan la lucha del poder político en Irán, siendo 1997 y 2005 momentos representativos dentro esta contienda.

Por otra parte, esta situación se ve aun más enraizada gracias a la ley de partidos que, aprobada en 1981, restringió aun más la existencia de los mismos. Esta ley, en su artículo 10, impuso la necesidad de adquirir un permiso previo de parte del Ministerio del Interior para la conformación de cualquier partido político así como la creación de una comisión –conformada por un miembro del Ministerio del Interior, dos parlamentarios y dos miembros de la rama judicial- con las facultades de disolver aquellos partidos que actuaran ilegalmente o mejor, que no actuaran de acuerdo a los principios de “islamidad” que el artículo 26 de la Constitución establece.³⁶

En 2000 una *Casa de los Partidos* fue establecida con el fin de “crear cierto tipo de marco legal para la actividad de los partidos y de minimizar las diferencias entre los partidos existentes. Mohammad Hassan Ghaffurifard, cabeza de la Casa de los Partidos, afirma que Irán tiene más partidos que muchas democracias, [sin embargo] sus actividades con obscuras y el público no confía en ellos. La Casa de los Partidos, agrega, “no soporta aquellos partidos cuyas actividades sean insignificantes”³⁷.

En la actualidad, el espectro político se ve bastante reducido si se tiene en cuenta la clasificación que las organizaciones políticas reciben bajo esta nueva normativa. La tipificación de éstas se limita a nombrarlas como organizaciones

³⁵ Comparar: Schirazi. “¿Una república imposible?”. p. 45.

³⁶ Comparar Samii, Abbas William. “The Changing Landscape of Party Politics in Iran -- A Case Study”. Documento electrónico. Comparar también “Constitución Iraní” Consulta electrónica.

³⁷ Ver Samii. *The Changing Landscape of Party Politics in Iran -- A Case Study*. 2005. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Prohibidas, toleradas a regañadientes –organizaciones del ala reformista del régimen- y plenamente reconocidas –las conservadoras-fundamentalistas-”. [De igual manera] la represión no sólo se manifiesta a través de prohibiciones y restricciones, sino sobre todo en la detención, tortura y ejecución de los miembros y simpatizantes de la oposición.³⁸

Muchos de los partidos de la oposición se reorganizaron en el exterior debido a que sus derechos fueron suprimidos en el interior del país; más de una docena de partidos políticos (alrededor de 70), se mantuvieron activos en las comunidades exiliadas de Europa del Este, Estados Unidos e Irak. Esos partidos pueden dividirse en cinco corrientes ideológicas: partidarios de los sistemas monárquico, democrático, musulmán, marxista y nacionalistas étnicos. Con la única excepción de la Organización de Mujahedin del pueblo de Irán y los partidos políticos de la comunidad kurda, los grupos de la oposición evitaban el uso de la violencia política.³⁹

Los primeros, los partidarios de un sistema monárquico, se caracterizaron por apoyar la continuidad del sistema monárquico que fue reemplazado en 1979 por la Revolución Iraní, siendo Reza Cyrus Pahlavi, hijo del derrocado Mohammad Reza Pahlavi -el último Shah de Irán, el único y legítimo rey del país según su creencia. Los partidarios de este sistema están estrictamente prohibidos por el Gobierno de la Republica Islámica de Irán quienes serán sujeto de arresto si son encontrados. Aquellos de corte democrático, están a favor del republicanismo aunque muchos de ellos son simpatizantes con un sistema monárquico constitucional como en el caso de España.

En el caso de los partidarios musulmanes, su más importante y agresivo representante es el Mojahedin, partido de oposición fundado en 1965 por jóvenes musulmanes chiítas. Consideraban que el único medio para derrotar el gobierno de Irán era por medio de la lucha armada. Durante la década de 1980 el grupo encontró un importante refugio en Francia, situación que generó varios conflictos con el gobierno francés. Fue uno de los grupos que mayor preocupación provocó al gobierno de Teherán.⁴⁰

³⁸ Ver Schirazi. “¿Una república imposible?”, p. 45. Documento electrónico.

³⁹ Comparar Metz. “Opposition Political Parties in Exile”. Consulta electrónica.

⁴⁰ Dentro de la izquierda religiosa es posible encontrar varios partidos políticos. Éstos se encuentran en contra de la aplicación de la *sharia* como ley universal y pese que están de acuerdo con la igualdad de género muchas de las mujeres parte de esta corriente cubren su cuerpo y cara.

Dentro de los denominados marxistas, el grupo Comunista Hezb-e Tudeh se destaca; mantuvo importantes células de acción al interior del país y persistió con sus actividades aproximadamente hacia 1987. Sobrevivió a la opresión política en múltiples ocasiones y se rehusaban a utilizar el término *comunista*; prefería el término *masas* o *Tudeh*. El partido fue clausurado y sus miembros exiliados.

Finalmente, los nacionalistas étnicos son una de las corrientes más oprimidas al ser éstos vistos como una forma de separatismo tal como sucedió con el Partido Democrático de Kurdistán que al tener pretensiones de una región autónoma al norte de Irán, fueron eliminados.

El componente no democrático y el control por parte del Estado hacia toda actividad política es intenso e incluso agresivo sobre todo frente a aquellas ideas que amenazan el mantenimiento del *status quo* y por ende, el sostenimiento de la República Islámica.

1.1.5 La brecha social en Irán. Otra forma de represión se encuentra en el denominado *Golpe de Estado Encubierto* y hace referencia a la posibilidad de coartar las libertades y el libre desarrollo de los individuos bajo el argumento de que podría ir en contra de los principios islámicos de la República.

Pese a que el Parlamento iraní (Asamblea Consultiva Islámica o Majils - asamblea unicameral) reserva cuatro de sus sillal a minorías étnicas (una para los judíos, una para los zoroastristas y dos para los cristianos) su ejercicio basado en principios islámicos de corte fundamentalista permite ver la discriminación que el sistema maneja. Las principales vertientes fundamentalistas se resumen en tres corrientes: los más liberales, los euro céntricos y aquellos que apoyan el liderazgo Jamenei siendo 1979 el inicio de una alta tendencia a la opresión sobre todo a las mujeres y a la población no musulmana.⁴¹ La clara diferenciación existente entre hombres y mujeres ante la ley y la sociedad, la privación a la libre confesión religiosa de las minorías étnicas a las cuales se les impide una educación bajo su lengua materna o la eliminación del derecho a la elección de una profesión, residencia o circulación, son solamente un ejemplo de ello.⁴²

⁴¹ Comparar "Iran's Political Parties and Party System ISLAMIC REPUBLIC OF IRAN". *Caspian Weekly*. Consulta electrónica.

⁴² Comparar Schirazi. "¿Una República imposible? p. 45.

Vale la pena aclarar que aunque en el capítulo tres de la Constitución iraní, llamado “Los derechos de la gente”, se garantiza toda una serie de derechos a la población en general, cada uno de ellos se encuentra bajo la premisa “en conformidad con el criterio islámico” o “excepto cuando éste vaya en detrimento de los principios fundamentales del Islam”⁴³; por tanto, la subjetividad bajo la cual la ley islámica iraní y su población se encuentra expuesta, es totalmente clara.

1.2 LA VISIÓN REGIONAL DE IRÁN Y SU ESTRATEGIA INTERNACIONAL

Internacionalmente, es posible encontrar una estrategia política regional, en la que Irán busca presentar alguna identificación ante los valores que han sido declarados universalmente como regentes de la actual coyuntura internacional, tales como la democracia, las libertades individuales o la secularidad. A partir de este momento es posible hablar de una técnica disuasiva nuclear que genera inestabilidad en el orden mundial.

Sin embargo, esta pretensión lejos de ser una realidad global que facilite el abordaje de sus propios intereses, se ha convertido en una tarea compleja, difícil de llevar a cabo, sobre todo desde la elección del radical Ahmadinejad en 2005. Cómplices de sus intenciones regionales han sido la República Popular China y la Federación Rusa.

1.2.1 Irán como potencia media. Desde tiempos inmemorables Irán se ha visto a sí mismo como una potencia regional. Ya en las últimas décadas, fueron los esfuerzos del Shah, los que permitieron un acercamiento mayor a aquello que ellos ven en sí mismos. Muchos de los acercamientos que Irán sostuvo con occidente tuvieron como objetivo lograr no sólo un reconocimiento en el sistema internacional como un actor solidario y que no representaba ninguna amenaza frente al mismo, sino que además, Irán pretendía lograr una plataforma que le permitiera mantener un posicionamiento y una influencia relativamente alta con relación a sus vecinos regionales.

⁴³ Comparar “Constitución Iraní” Consulta electrónica.

Durante el último siglo, la estrategia inicial del país se llevó a cabo por medio de una transformación externa, en la que un acercamiento hacia occidente se volvió más que evidente pero que tras una transformación interna -transformación que fue producida gracias a la Revolución Iraní que se dio en 1979 y que en la actualidad logra ser mantenida por el acompañamiento que de estos propósitos mantienen Rusia y China- debió ser replanteada y que hoy en día no logra ser restablecida. Por el contrario, fue justamente el cambio de sus lineamientos internos lo que llevó a un cambio en su estrategia internacional y que lo llevó a replantear sus preferencias en el sistema internacional.

Para poder entender la política exterior iraní es importante conocer su historia y su forma de entender occidente. Irán es un Estado musulmán, regido por la *Sharia*, un país en el que la cultura, la sociedad, la economía y hasta la política, confluyen a la par en torno a la religión. Irán es un Estado teocrático pero que a la vez busca mezclar instrumentos democráticos. Irán es un potencial mercado económico de más de 65 millones de personas y que paulatinamente, debido a su joven población, se ha convertido en un importante acopio consumista. Irán es una latente fuerza económica y política que busca destacarse como potencia regional.

Históricamente, Irán ha recurrido en no pocas ocasiones, a las ideas del nacionalismo para conglomerar a su población. La más representativa de ellas es justamente la Revolución Islámica de 1979 y fue, en esta ocasión, el armamento nuclear el tema en torno al cual Irán pretende acudir a su llamado. Shahram Chubin, reconocido académico irano-suizo experto en asuntos de seguridad y relaciones internacionales, así lo sugiere: “el motivo principal del desarrollo de la tecnología nuclear parece encontrarse en la búsqueda de legitimación interna del régimen [...] explotando sentimientos nacionalistas”⁴⁴. El mantener un enemigo en el exterior y por ende, un elemento disuasivo a la mano como lo es el armamento nuclear, se convierte en un instrumento útil –y muy conveniente, a la hora de mantener gobernabilidad. De igual manera no hay que olvidar, que desde la Revolución Islámica de 1979, ha sido la élite iraní conservadora la que ha gobernado el país, una elite con una visión completamente anti norteamericana

⁴⁴ Ver Nasr, Vali. “La nueva potencia hegemónica”. p. 23.

y de corte radical, situación que de inmediato legitima y deja una posición importante a una política nuclear dentro de su política exterior.

En la actualidad, el paradigma de política exterior iraní se sustenta en tres pilares. El primero corresponde a la exportación de la revolución islámica y crear un “arco revolucionario chií” en el mundo musulmán.⁴⁵ Para Irán es bastante claro que, a pesar de ser una sociedad chií -una minoría en el islam que apenas representa 15%⁴⁶, su revolución debe alcanzar el otro 85% de musulmanes sunitas. En el imaginario iraní se encuentra un escenario musulmán unificado mundialmente siendo él mismo la cabeza de la revolución.⁴⁷

El segundo pilar corresponde a la necesidad de mantener un programa nuclear aún a pesar de la coacción proveniente de occidente. Para Irán es cuestión de orgullo nacional el avance en este programa y ve con recelo el desarrollo nuclear de países vecinos como Irak, Pakistán, India, Israel e incluso los Estados Unidos. Esta última afirmación se ha convertido en una especie de “caballito de batalla” para Irán quien ha justificado para sí mismo, la necesidad y la obligación de armarse nuclearmente bajo el supuesto de que sus vecinos, a quienes internacionalmente no se les ha impuesto ninguna restricción para la adquisición de armamento nuclear, podrían atacarlo súbitamente -con el respaldo o no de los Estados Unidos.

Bajo el mismo argumento, la República Islámica de Irán también se opone al denominado “apartheid nuclear”⁴⁸ al cual la comunidad internacional pretende forzarlo tal como lo señala el presidente Ahmadinejad en entrevista con la cadena internacional CNN en septiembre de 2005.⁴⁹

⁴⁵ Comparar Milani. “El milagro del nuevo milenio”. p. 60.

⁴⁶ Comparar “Radiografía del islam”. BBC News. (Agosto 19 de 2005). Documento electrónico.

⁴⁷ Comparar Nasr, Vali. “La nueva potencia hegemónica”. p. 20.

⁴⁸ Entiéndase el concepto de “apartheid nuclear” como la idea de que ningún país podrá obtener ni los recursos ni los medios para la obtención de material nuclear que no corresponda a fines pacíficos y/o civiles. Tras la firma del Tratado de No Proliferación (TNP) en 1968 se expresaba de igual forma que aquellos países que ya poseían estos recursos (particularmente los miembros del CSNU) deberían deshacerse de ellos paulatinamente hasta su completa extinción. Sin embargo, es claro que este último punto no se ha cumplido y tampoco existen medidas para poder culminarlo y es justamente esa la razón por la cual, el término “apartheid nuclear” aparece, como medio de protesta ante este desbalance respecto al tema.

⁴⁹ Comparar “Iranian president: No 'nuclear apartheid'”. *CNN News*. (Septiembre 17 de 2005). Documento electrónico. Traducción libre del autor.

En consecuencia a lo anterior, Irán ha tratado de mantener no sólo una política de amigos con Beijing y Moscú; también ha tratado de combinar una política de autosuficiencia alejada de los designios norteamericanos. La dependencia ante el abastecimiento de crudo internacional o de aliados poco confiables pasa a ser un precepto importante en la política presidencial, pues Irán, a pesar de ser uno de los mayores productores de petróleo del mundo, debe importar el 40% del total de su consumo interno.⁵⁰ Es así como en junio de 2007 el presidente Ahmadinejad decide iniciar el Plan de Racionamiento de Gasolina, un plan con el cual se pretende moderar los altos niveles del consumo petrolero de la población por medio de la asignación de un promedio mensual del crudo por vehículo. El promedio, que fue establecido en 100 litros por mes para particulares y 800 para taxistas, generó una reacción poco afectuosa por una sociedad acostumbrada al acceso subsidiado a los precios del mismo. Pese a ello, el plan se mantiene en pie y ha permitido una cierta reducción en la demanda del producto.

La inauguración de la Bolsa de Petróleos de Irán (BPI) en febrero de 2007, es otra muestra de las intenciones de la administración Ahmadinejad de crear un poder, si no igual, por lo menos semejante al monopolio financiero norteamericano; la creación de esta Bolsa no tiene otro fin si no el de comenzar a realizar un cambio en el tipo de cambio internacional dejando de lado el monopolio del dólar y pasar al dominio del euro. Lo anterior quiere decir, que Irán a través de esta nueva bolsa de petróleo empezará a cobrar la venta del oro negro en euros y no en dólares, hecho que de inmediato empezará a tener repercusiones en el mercado financiero y bursátil de la economía norteamericana.

El tercer elemento se refiere al posicionamiento iraní a través de la región asiática: “De acuerdo con esta concepción, el futuro de Irán ya no pasa por un Occidente en decadencia, sino por un Oriente en ascenso, en particular China e India”⁵¹, no sin dejar de lado a Rusia. Estratégicamente estos tres países son de suprema relevancia para Irán. Los acuerdos multimillonarios que ha firmado, entre los que se

⁵⁰ Comparar “Intento de reducir las importaciones de crudo: El racionamiento de gasolina en Irán provoca protestas contra Ahmadinejad”. *El Mundo Internacional*. (28 de junio de 2007). Documento electrónico.

⁵¹ Ver Milani, Abbas. “El milagro del nuevo milenio”. p. 61.

cuenta la construcción de un oleoducto que conectara Irán con la India, así como el ingreso a la Organización de Cooperación de Shanghái con status de observador en 2005, junto con India y Pakistán, dan cuenta de ello.

En materia internacional, este último pilar se ve amenazado, no solamente por las repercusiones que la política exterior de países como Estados Unidos pueda generar en Irán, sino por las acciones directas que estos puedan emprender contra el país. El giro que el 11 de septiembre de 2001 generó en las prioridades de la agenda internacional en cabeza de los Estados Unidos, basada en la lucha contra el terrorismo y que finalmente desembocaron en dos de los acontecimientos que marcaron un hito en la forma de percibir la hegemonía norteamericana, generaron mayores temores por parte de los líderes iraníes.

En efecto, la invasión y ocupación estadounidense a Afganistán en 2001 bajo la operación “Libertad Duradera” y posteriormente, la invasión a Irak en 2003, con el apoyo de una serie de países involucrados, crearon en el imaginario iraní una idea de peligro ante una posible amenaza norteamericana –pues ambos países colindan con Irán, y el posible incremento de su influencia en Asia central. Así, “este cambio repentino del mapa geopolítico en ambas fronteras iraníes, la oriental y la occidental, dejó la conclusión en Teherán de que debería hacerse a sí mismo poderoso militarmente con el fin de mantener asegurados no sólo sus intereses sino también su integridad territorial y gubernamental”⁵². Lo anterior explica en parte, el por qué del incremento en las operaciones que alimentan su programa nuclear desde esta fecha y las renuentes respuestas del gobierno iraní ante las reiteradas solicitudes que la Agencia Internacional de Energía Atómica –AIEA- ha hecho para que dicho gobierno ponga fin a sus actividades nucleares de enriquecimiento de uranio, que se presumen, son clandestinas. De igual manera, la designación de Irán como parte del denominado “Eje del mal” en 2002 por parte de la administración Bush, es un indicio más para que este gobierno empiece a tomar precauciones y decida armarse y no mantenerse indefenso ante las amenazas perpetradas desde occidente.

⁵² Ver Marquardt. “Iran's Race for Nuclear Weapons”. Documento electrónico.

1.2.2 Importancia iraní en el actual posicionamiento internacional chino y ruso. Irán representa un importante foco de interés tanto para la República Popular de China como para la Federación Rusa. Su indiscutible privilegiada ubicación geográfica sumada al mercado potencial de un país de más de 65 millones de habitantes y sus enormes reservas energéticas, hacen de Irán un importante eslabón para los intereses geoestratégicos de ambas potencias.

Los objetivos estratégicos de ambas potencias regionales, aunque en diferente medida, se concentran básicamente en un interés económico y comercial. El golfo pérsico y el estrecho de Ormuz, con claves geográficas internacionales para la distribución de crudo, son parte de la ubicación iraní, una de las razones por las cuales este país se convierte en ficha clave para el escenario mundial. Este hecho no es un dato que pase desapercibido para las dos potencias regionales.

Por una parte, China, al contrario de Rusia, se inclina mucho más a relacionarse económicamente con las áreas a las cuales desea influenciar. Siendo esta una potencia emergente con una tasa de crecimiento superior al 8%, tasa anual acumulada, durante los últimos 10 años,⁵³ el aseguramiento del acceso a recursos energéticos de confianza así como el acceso a mercados que permitan la salida de la gran oferta de mercancía que el país genera en la actualidad, se convierten en un objetivo estratégico en la formulación de su política exterior. Irán, no sólo posee las enormes reservas energéticas –petroleras y gasíferas- que la nueva China requiere sino que además posee uno de los mercados más grandes de la región: es el país territorialmente hablando más grande de Oriente Medio - después de Arabia Saudita, con 1'648.195 km²⁵⁴, y adicionalmente el segundo con el mayor mercado poblacional, después de Pakistán, con 66'429.284 millones de habitantes⁵⁵. Beijing presenta además la ventaja de que sus productos son mucho más económicos de aquellos provenientes de otras economías extranjeras como la japonesa.

China, por otro lado, no ve como una amenaza a su seguridad local el surgimiento de un Irán nuclearmente armado y, durante décadas, ha servido como

⁵³ Ver CIA – The World Factbook “Producto Interno Bruto (PIB) – Tasa de crecimiento real China”. Documento electrónico.

⁵⁴ Ver CIA - The World Factbook. “Arabia Saudita”. Documento electrónico.

⁵⁵ Ver CIA - The World Factbook. “Irán”. Documento electrónico.

proveedor en tecnología de avanzada y asistencia significativa para el programa nuclear de carácter civil que inició a mediados de la década de los 80.

Rusia por su parte, si bien es cierto que también adelanta proyectos de tipo comercial con Irán, no es posible afirmar que este sea su principal interés. La economía no es un problema para Rusia, sin embargo, es utilizado -eficazmente, como medio de atracción política con Irán.

Tras la caída del imperio soviético, la nueva Rusia, heredera de todos los resquicios del primero, debió hacerse a la idea de que su poderío debería mantenerse en el plano regional –al menos mientras su recuperación terminaba. Es así como su política exterior se basó en mantener lo más cerca posible a todas las nuevas repúblicas ex URSS con el fin de contrarrestar la influencia de potencias regionales como Irán o Turquía. Sin embargo, con la nueva configuración internacional, tendiente a una más de tipo multipolar, Irán se hace un aliado importante para Rusia dadas las relaciones que éste presenta con algunos países de Oriente Medio tales como Siria, Irak, Palestina o Afganistán y que facilitan el mantenimiento del equilibrio y de la influencia rusa en el Mar Caspio y en el sur del Cáucaso -ambos elementos claves en la política exterior rusa y de los cuales no se quiere alejar. A pesar de lo anterior, también se vio que la carrera armamentista y nuclear iraní puede llegar a representar un inconveniente para Rusia, pues al ser éste una potencial amenaza para su seguridad nacional -en términos fronterizos y estratégicos, puede llegar a ser contraproducente.

A pesar de las pocas o muchas reservas que estos actores presenten frente al desarrollo del programa nuclear de Irán, ambos se han encontrado prestos a ayudar económica y políticamente a Irán así como en efecto lo hicieron ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y las resoluciones que pretendían sancionar a Irán. Estas ayudas han impedido que la economía iraní se hunda en una profunda recesión, mucho más teniendo en cuenta la crisis económica mundial que salpicó todas las regiones del mundo, así como que han permitido que su programa nuclear se mantenga en el tiempo, siendo este soporte aprovechado por parte de los líderes de la República con el fin de llevar a cabo sus pretensiones regionales.

2. MUHAMMAD JATAMI: EL HITO REFORMISTA

En este capítulo se buscará establecer el contexto político, económico y social previo a las elecciones presidenciales iraníes en 1997 y que permitieron un marco ideal para la llegada al poder del reformista Muhammad Jatami como presidente ese mismo año.

2.1 ANTECEDENTES POLÍTICOS Y SOCIALES A LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 1997

La Revolución Islámica de 1979 fue el triunfo de una revolución social en la que se buscaba volver a los antiguos propósitos designados por la *sharia* o ley musulmana. La revolución se dio de una forma abrupta y los primeros años se vieron enmarcados por fuertes enfrentamientos políticos internos así como por un desorden social generalizado.

La economía y la situación financiera tampoco corrieron con un buen manejo; la masiva nacionalización de bancos y de compañías de seguros y el consecuente éxodo de empresarios y técnicos del país, llevaron a un descalabro económico que la sociedad tuvo que pagar: “como necesidad económica se llevó a cabo una política austera de racionamientos de productos básicos, control de precios y salarios, restricción de créditos bancarios, subsidios alimentarios, control de importaciones y gestión centralizada de divisas que a su vez coincidían con el programa revolucionario social”⁵⁶. Internacionalmente no hay que olvidar que la guerra que se desató con Irak en la década de los 80 fue otro detonante que ayudó a incrementar aún más esta crisis interna.

Fue como bajo este contexto -un tanto convulsionado que, en aras de continuar manteniendo esta controvertida república islámica, al final de la década de 1980 algunas reformas debieron ser adelantadas.

2.1.1 Las reformas constitucionales de 1989. Un mal manejo económico, una clara improvisación en la administración del nuevo Irán y la crisis en que la guerra había dejado al país llevaron a la toma de medidas de grueso calibre.

La crisis sobrevino a finales de la década de los ochenta y condujo al reformismo de corte neoliberal. En el fondo de la situación, los problemas económicos eran gravísimos: la guerra

⁵⁶ Ver Bosenberg, Luis E. “Neoliberalismo, Reformas y Apertura en Irán: ¿Un Nuevo País?, 1997. p. 52.

había agotado al país y la caída de los precios del crudo empeoraba la situación. Había pocas reservas y poca capacidad de inversión. Los costos de producción se habían cuadruplicado. Se importaban bienes de primera necesidad. Los ingresos del petróleo se gastaban en el gigantesco Estado. Los daños por la guerra equivalían a 20 veces más que PIB/año de 1989. El ingreso per cápita por petróleo cayó de US 650 (1978) a 120 (1986). La inflación aumentó en un 800% en 10 años. El 75% de la población era pobre. Según el FMI Irán retrocedió a los años cincuenta.⁵⁷

El modelo parecía agotado y el discurso islámico parecía no tener el mismo impacto que en sus inicios. Antes de su muerte, Ruhollah Jomeini, el carismático y primer Líder de la Revolución, al verse presionado por varias acusaciones de violación de derechos humanos, por la aplicación de algunas medidas económicas y por la participación del clero en política, decidió emitir algunas disposiciones que permitirían recuperar su popularidad: Jomeini accedió a reformar la constitución, a reducir los poderes de los juristas musulmanes -denominados como *faqih*- y a eliminar la figura de Primer Ministro para ser fusionada con los deberes del presidente.⁵⁸ Esta última reforma mostraba una clara crisis institucional que al encontrarse débil debió recurrir a la concentración de poderes -unificando ambas figuras- con el fin darle mayor estabilidad al sistema de gobierno.

Pese a lo anterior, la muerte de Jomeini en junio de 1989, generó otra crisis institucional, una crisis derivada de un complejo balance de poder establecida tras una constitución y unas reformas que se encontraban a la deriva de los designios de un único Líder, Líder que ya no existiría; la toma de decisiones se encontraban entonces, en medio de una compleja negociación entre grupos de presión y diversas instituciones en vez de regirse por un ordenado proceso institucional.⁵⁹ En pocas palabras puede decirse que “las instituciones estatales (el parlamento, el sistema judicial, etc.) enfrentan una situación en la que el juego del poder se maneja con palabras y discursos, mientras que las decisiones finales son tomadas tras los escenarios”⁶⁰ dejando poco espacio para un verdadero ejercicio democrático transparente.

Finalmente, la Constitución debió ser reformada nuevamente con el fin de disminuir los requisitos para nombrar al Líder de la Revolución. Ali Jamenei fue

⁵⁷ Ver Boserberg. “Neoliberalismo, Reformas y Apertura en Irán: ¿Un Nuevo País? p. 53.

⁵⁸ Comparar Wells. “Thermidor in the Islamic Republic of Iran: The Rise of Muhammad Khatami”. p. 32.

⁵⁹ Comparar Roy, Olivier. “Tensions in Iran: The Future of the Islamic Revolution”, 1998. p. 40.

⁶⁰ Ver Roy. “Tensions in Iran: The Future of the Islamic Revolution”. p. 40. Traducción libre del autor.

nombrado y aunque no contaba con la misma aprobación política, fue aceptado como reemplazo.

Políticamente, las repercusiones se evidenciaron en el cambio de dirección que la República comenzó a tomar. Durante la época de Jomeini la política interna se había regido por un grupo de facciones musulmanas de corte fundamentalista. Sin embargo, la muerte del Líder formó una pugna interna de poderes entre los partidarios ortodoxos o de línea dura y los revisionistas quienes consideraban necesario cambiar ciertos lineamientos sobre cómo la República se había venido comportando.⁶¹ Esta contienda se mantuvo por siguientes diez años. Para la década que comprende 1989 y 1997,

El gobierno estuvo dominado por un reformista de la coalición centro-derecha. Por primera vez en la historia de la República la derecha había jugado un papel importante en el proceso de toma de decisiones, siendo éste un rasgo definitorio de la administración de Rafsanjani; encontrándose esta corriente en franca oposición a la coalición de centro izquierda que dominó con anterioridad.⁶²

Las reformas constitucionales de 1989 sumado a la derrota en las elecciones parlamentarias de 1992 conformaban el ascenso de la derecha en Irán. Estos cambios políticos se vieron claramente reforzados por los cambios de tipo socio-cultural por el cual la sociedad iraní atravesaba; en efecto, una población cada vez más urbana y que menguaba con rapidez los niveles de analfabetismo, enmarcaba la contradicción de una nueva sociedad joven y cambiante que debía someterse a los lineamientos de un régimen otrora admirado y respaldado por su población.

2.1.2 La nueva sociedad iraní y el rol de la mujer. Esta nueva generación de jóvenes iraníes, educados y siempre bien informados, ve su transformación de una forma progresiva: una población iraní cada vez mucho más occidentalizada y dominada por una mayoría joven por debajo de los 30 años, cifra que en la actualidad supera más de la mitad de la población,⁶³ inmediatamente provoca un cambio ideológico generacional con el cual se hace más difícil mantener un régimen totalitario por la fuerza de la ley islámica y que permite además, dotar al electorado de una capacidad de juicio cada vez mayor.

⁶¹ Comparar Wells, Matthew C. “Thermidor in the Islamic Republic of Iran: The Rise of Muhammad Khatami”, 1999. p. 29.

⁶² Ver Wells. “Thermidor in the Islamic Republic of Iran: The Rise of Muhammad Khatami”. p. 29.

⁶³ Comparar Khalaji, Mehdi. “El declive de la ideología islámica”, 2007. p. 39.

Ejemplo claro de ello, es la nueva forma de expresión que estas juventudes han encontrado en los blogs de internet. En la actualidad Irán es el tercer país con más blogs en el mundo.⁶⁴ “Los blogs han crecido tan de prisa en Irán porque cubren las necesidades que ya no son satisfechas por los medios de comunicación impresos: proporcionan un espacio seguro donde escribir libremente a propósito de una gran diversidad de temas, desde los más serios y urgentes hasta los más frívolos”⁶⁵.

Asimismo, la población que más injerencia ha tenido en este cambio social han sido las mujeres. Resulta paradójico que siendo las mujeres aquellas que impulsaron con mayor fuerza, al lado de los hombres, la Revolución Islámica de 1979, han sido ellas justamente las que más atropello han sufrido por parte del régimen.⁶⁶ Las *feministas islámicas* como la hija de Rafsanjani, Faeze, han sido parte activa de la vida social política de Irán. Fue sin embargo, la guerra que se libró contra Irak entre 1980 y 1988, el punto clave para que la mujer ingresara a la fuerza laboral. Socialmente, la caída vertiginosa de la fecundidad en las mujeres iraníes, que disminuyó casi en un 70% en 17 años (entre 1983 y 2003) al pasar de un promedio de 6,4 hijos en 1986 a 2,1 en 2003,⁶⁷ hace parte de esta revolución silenciosa, una revolución en la que las mujeres ya no están dispuestas a continuar siendo protagonistas únicamente de la esfera privada de la sociedad.

La reacción contestataria de la mujer desde entonces ha sido permanente y decisiva. Las restricciones del régimen han sido atacadas desde el punto de vista democrático, social y legalista, siendo la elección del reformista Jatami, la materialización de aquellas demandas. Su notable participación en las contiendas democráticas sería la forma de hacerse notar en cada una de las elecciones que llevaría a la victoria de las ideas reformistas en 1997; su contribución fue decisiva para este triunfo.

Su notable participación en las elecciones también se hizo notar en posteriores contiendas. Su iniciativa política fue declinada en repetidas ocasiones por el Parlamento iraní y sus propuestas fueron rechazadas indiscriminadamente por éste, razón por la cual las mujeres presentaron su voz de protesta con su ausencia en las elecciones municipales de 2003, las legislativas de 2004, las presidenciales de 2005 y las municipales de 2006 que

⁶⁴ Comparar Vimeo “Iran: a nation of bloggers”. Consulta electrónica.

⁶⁵ Ver Alavi, Nasrin. “Weblog: El pensamiento libre frente a los ayatolás”, 2007. p. 111.

⁶⁶ Comparar Ladier-Fouladi, Marie. “Las mujeres: entre el derecho y la práctica”, 2007. p. 65.

⁶⁷ Comparar Ladier -Fouladi. “Las mujeres: entre el derecho y la práctica”. p. 66.

dieron cuenta de su enorme potencial electoral así como una decisiva retirada que llevarían a los conservadores de vuelta al poder.⁶⁸ Tras dicha derrota, las movilizaciones no han cesado y la lucha por reivindicar el derecho a la igualdad de género se mantiene.

2.2 LA CONTIENDA ELECTORAL: LA LUCHA DE PODER ENTRE CONSERVADORES Y REFORMISTAS

La situación política del 1997 se encontraba dividida entre dos bandos. Conservadores y reformistas disputaban sus ideas para suceder al presidente Ali Akbar Hashemi Rafsanjani quien había regido el país desde 1989, gobierno hasta entonces bastante moderado, destacado por representar un modelo de gobierno de economía abierta y de pragmatismo político,⁶⁹ había encontrado de alguna manera -aunque no se reconociera abiertamente, su posible sucesor. Jatami, quien se había desempeñado como asesor cultural y jefe de la Biblioteca Nacional de Irán durante la administración del presidente saliente, era considerado por muchos su lógico heredero político.

2.2.1 Inicio del periodo reformista de Jatami. Es así como, un contexto social favorable en el cual la juventud esperaba el mantenimiento de la línea pragmática que hasta entonces se había venido desarrollando y un favorable viento político, representado por el apoyo de los pragmáticos moderados así como de la izquierda islámica, ya un poco debilitada pero dispuesta a continuar en la contienda, fue que Jatami remontó su candidatura a la presidencia de la República en mayo 1997.

Siendo las séptimas elecciones de la República, Jatami fue elegido Presidente de la República con el 69% de los votos de los 20 millones de votantes que se acercaron a las urnas, abatiendo a su contrincante, Ali Akbar Nateq-Nouri. Su figura como padre de familia y moderado político, abierto al diálogo, permitió ver su elección como la apuesta a unas elevadas expectativas de la población joven que de alguna forma, continuaba esperando mejoras de tipo económico y laboral. El amplio soporte social representado

⁶⁸ Comparar Ladijer -Fouladi. "Las mujeres: entre el derecho y la práctica". p. 66.

⁶⁹ Comparar Brumberg, Daniel. "Reinventing Khomeini: The Struggle for Reform in Iran", 2001. p.153.

en Jatami reveló “por primera vez [a] la opinión pública como una fuerza política con robustez”⁷⁰.

El programa político de Jatami se basó en un programa de doce puntos en los que

Contemplaba la libertad de expresión, el respeto a los derechos fundamentales, una atenuación del rigorismo moral y una liberalización de determinados aspectos de la vida social. En su toma de posesión, el 3 de agosto, como quinto presidente de la República para un período cuatrienal, prometió crear empleo -una de las mayores preocupaciones de los jóvenes-, llamó a acelerar las reformas económicas y la apertura a las inversiones exteriores, y expresó su deseo de establecer relaciones amistosas con otras naciones, de las que, empero, excluyó implícitamente a Estados Unidos.⁷¹

En ellos se reflejaba el deseo de Jatami de mantener una línea revisionista al interior de las políticas que en el país se manejaban. Su eje de campaña fue la industrialización del país, la vinculación de los ciudadanos en la toma de decisiones, el imperio de la ley y el planteamiento de la evolución de una República Islámica hacia una verdadera democracia. Algunos avances fueron logrados respecto a las libertades de prensa: hubo una multiplicación del número de boletines de prensa, el tratamiento de temas hasta ahora tabú tales como la situación de los derechos humanos y las censuras a miembros del Gobierno fueron revelados por primera vez a la luz pública. También puso en marcha un órgano constitucional sobre el respeto de los Derechos Humanos.

De igual manera, Jatami impulsó varias iniciativas fallidas que estuvieron encaminadas a lograr la ampliación de las facultades del Presidente y redefinir las casi ilimitadas atribuciones del Líder Supremo. Una de estas iniciativas, fueron las denominadas *Declaraciones Gemelas* con las cuales Jatami pretendía ejercer un auténtico control en la aplicación de la constitución y evitar las violaciones que se presentaran contra la misma. La transparencia era su objetivo primordial. La iniciativa fue aprobada por el Parlamento pero posteriormente vetada por el Consejo de Guardianes.

Ante la ley iraní, el Parlamento tiene la obligación de respaldar las decisiones tomadas por parte de los ministros del presidente. Sin embargo, a diferencia del caso anterior, el Parlamento, que se encuentra bastante dividido entre ambas fuerzas,

⁷⁰ Ver Roy. “Tensions in Iran: The Future of the Islamic Revolution”. p. 39.

⁷¹ Ver “Mohammad Jatami”. *Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*. (Septiembre de 2001). Consulta electrónica.

reformistas y conservadores -no siendo los primeros parte de la mayoría, se encuentra completamente reacio a tomar acciones en favor de nuevas tendencias o de medidas reformistas de corte occidental. Fue así como en Abril de 1998 el Parlamento aprobó dos leyes que claramente muestran la barrera que éste representó para Jatami como reformista. La primera de ellas prohíbe la exhibición o incluso la representación de mujeres que no se encuentren vistiendo el tradicional *shador* o velo que cubre la totalidad del cuerpo y rostro de la mujer musulmana. La segunda de ellas impuso la segregación de género en los hospitales iraníes incluyendo aquellos de carácter privado.⁷²

Es así como, pese a las buenas intenciones y a los intentos de Jatami por sacar adelante su programa de gobierno así como de tratar de restringir un poco las altas atribuciones que las instituciones no democráticas iraníes sostienen, el fracaso del gobierno de Jatami y sus francas intenciones de adelantar reformas reales en camino a una real democracia, demostró que “ninguna reforma podrá salir adelante mientras el bando conservador esté en condiciones de bloquearla”⁷³. Lo anterior se presenta debido no sólo a la constante oposición parlamentaria que los reformistas han encontrado con la bancada conservadora, quienes no han dejado de gobernar la institución, sino también al constante miedo de éstos a encontrar un criticismo abierto ante el establecimiento.⁷⁴

Los conservadores se dieron cuenta del cambio generacional que su población inició tras la Revolución de 1979. Una nueva sociedad joven invade las calles del país y pese a ello, la oposición conservadora logró mantener el control del aparato estatal así como de la influencia externa de occidente. Sin embargo, la llegada al poder de Jatami ha impedido que dicho control sea tan estricto y tan efectivo como venía siendo llevado a cabo. Un ejemplo de ello, son los duros miramientos y desafueros de los que algunos secularistas, seguidores de Jatami, han sido objeto. Uno de los casos más conocidos fue el del arresto realizado por parte de la Corte Especial del Clero⁷⁵ de un clérigo seguidor

⁷² Comparar Roy. “Tensions in Iran: The Future of the Islamic Revolution”. p. 39.

⁷³ Ver Schirazi. “¿Una república imposible?”. p. 47.

⁷⁴ Comparar Abdo, Geneive. “From Revolution to Revelations: Khatami's Iran Struggles for Reform”, 1999. p. 8.

⁷⁵ La Corte Especial del Clero, es una corte especializada en tomar los casos de crímenes cometidos por parte de los clérigos iraníes fundada en los orígenes de la Revolución Islámica. Es una institución que pretendía ser parte del sistema judicial del país, situación que nunca pudo ser concretada. Por esta razón, todas las disposiciones de esta institución son dictadas por línea directa del Líder Supremo así como el

de las ideas de Jatami, Mohsen Kadivar, quien tras publicar una serie de ensayos en los que criticaba al clero iraní por monopolizar la interpretación ideológica de la revolución - en vez de predicar abiertamente sobre religión, fue condenado a 18 meses de prisión por “tratar de confundir a la opinión pública”⁷⁶.

2.2.2 Decaída del gobierno reformista. Bajo este complejo contexto político y en medio de todas las expectativas despertadas en el pueblo iraní por la llegada al poder de Jatami, una de las falencias más importantes del gobierno reformista y que le costó el apoyo de las juventudes que lo habían llevado al poder desde su primera campaña, fue que muchas de sus políticas se encontraban encaminadas más al sector internacional que al sector interno.

Muchas de las demostraciones internacionales en las que claramente mostraba su abierta actitud al diálogo fueron bien recibidas en el escenario internacional; el aislamiento al que Irán se había confinado tras la Revolución Islámica de 1979 parecía estar llegando a su fin. Bill Clinton declaró que

Puesto que Irán estaba "cambiando en una dirección positiva", Estados Unidos se mostraba dispuesto a una "reconciliación auténtica", si bien condicionada al cese por Irán de su oposición al proceso de paz en Oriente Próximo, de su apoyo al terrorismo y del desarrollo, con la ayuda de China, de programas nucleares y de misiles incompatibles con el Tratado de No Proliferación. La táctica de promover los intercambios académicos y deportivos hizo recordar la diplomacia del ping pong que Estados Unidos practicó con la China de Mao Zedong a comienzos de los años setenta⁷⁷.

El 17 de marzo de 2000 el embargo económico que venía siendo realizado por parte de Estados Unidos para presionar la caída de la Revolución y que fue ratificado en 1996 tras la llamada Ley D´Amato⁷⁸ fue levantado –con excepción de los hidrocarburos-. Las relaciones de cooperación con Rusia también se restablecieron tras la primera visita del gobierno iraní desde la Revolución, que se llevó a cabo el 12 de marzo de 2001 al Primer Ministro, Vladimir Putin, en Moscú. Con el Reino Unido también se

nombramiento de los jueces y fiscales de la misma. Los acusados no tienen derecho a elegir su propia defensa y el poder judicial no tiene derecho a monitorear o inmiscuirse en las competencias de esta Corte. Sus deliberaciones se adelantan a puerta cerrada.

⁷⁶ Ver Abdo. “From Revolution to Revelations: Khatami’s Iran Struggles for Reform”. p. 8.

⁷⁷ Ver “Mohammad Jatami”. *Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*. (Septiembre de 2001). Consulta electrónica.

⁷⁸ Ley que fue aprobada por el congreso norteamericano el 5 de agosto de 1996 y que sanciona a las compañías extranjeras que inviertan más de 20 millones de dólares en el sector energético iraní o que simplemente comercien con Irán. Comparar Khavand, Fereydoun. “Un pulso con la comunidad internacional”, 2007. p. 80.

restablecieron los lazos de unidad perdidos en 1979 al levantar la pena de muerte que existía contra el escritor británico Salman Rushdie.⁷⁹ Esta disposición fue levantada en 2005 por el Líder Supremo. En 1998 el Primer ministro italiano Romano Prodi fue el primer mandatario occidental en visitar Irán desde 1979. En 2000 Hugo Chávez y José María Aznar también hicieron parte del desfile de mandatarios que mantuvieron acercamientos con Irán.

Toda esta estrategia de política internacional fue canalizada a través del denominado “Diálogo entre Civilizaciones”, un política de acercamiento internacional en la que Jatami proponía la necesidad de establecer un diálogo franco y abierto entre las civilizaciones de oriente y occidente con el fin de materializar el fin de sus constantes enfrentamientos, sobre todo de tipo religioso.

Así pues, el acercamiento hacia occidente fue notorio pero no suficiente para mantener las altas expectativas de la población iraní. El descuido en el manejo económico del país llevó a que las clases altas prosperaran, los precios de la vivienda se incrementaran y que la inflación llegara hasta un alarmante 20% anual siendo, por supuesto, el poder adquisitivo de las capas sociales más bajas el que mayor impacto presentó.⁸⁰

Asimismo, las altas tasas de desempleo, tasa que en 2001 alcanzaba el 16.1%,⁸¹ demuestra la incapacidad del aparato estatal de incorporar la gruesa fuerza laboral que surgió después de la Revolución y la explosión demográfica o generación de los *baby boomers* que ella implicó. De la misma manera, una inadecuada política subsidiaria de bienes básicos que alcanza hasta el 1.5% del PIB,⁸² genera la ilusión de una próspera economía para una sociedad que no logra materializar sus beneficios. Esta figura económica no incluye los subsidios a la gasolina, una política que es una carga incluso mayor, teniendo en cuenta que en Irán se compra una de las gasolinas más baratas del mundo. La enorme carga burocrática que el aparato iraní representa, siendo este

⁷⁹ Este famoso escritor británico publicó en 1988 una controvertida novela llamada “Los versos Satánicos” que al referirse al islam y sus versos generó gran controversia dentro de las comunidades religiosas musulmanas. Rushdie no ha sido atacado violentamente pues se encuentra bajo protección británica especial, sin embargo, dos de sus traductores fueron apuñalados, uno de ellos fatalmente.

⁸⁰ Comparar Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 10.

⁸¹ Ver Rezaei, Ali. “Last Efforts of Iran's Reformists”, 2003. p. 42.

⁸² Comparar Rezaei. “Last Efforts of Iran's Reformists”. p. 42.

conformado por alrededor de 2 millones de personas, hacen de la política económica del país una carga bastante elevada.

Políticamente, las juventudes constataban su impaciencia por la lentitud con la que las reformas estaban avanzando y varias manifestaciones fueron realizadas. Una de ellas fue la que se presentó a comienzos de 1999. Para el vigésimo aniversario de la Revolución, la juventud universitaria estalló en una violenta protesta tras el cierre de varios periódicos liberales, convirtiéndose ésta en “la peor revuelta civil desde la Revolución”⁸³. Jatami se vio envuelto en una dura situación al ser éste el espíritu de la marcha, marcha que se tornó violenta y agresiva contra el régimen. Jatami no tuvo más remedio que volverse contra ellos solicitando el reintegro del orden. El 14 de julio los conservadores reconquistaron las calles y cerca de un millón de personas se congregaron en el campus de la Universidad de Teherán para mostrar su fidelidad al Guía y exhibiendo retratos suyos y de Jomeini; muchos de sus seguidores comenzaron a ver en Jatami más a un falso reformista que a un verdadero líder al cual deberían seguir apoyando.

Pese a los anteriores acontecimientos en los cuales Jatami salió bastante debilitado políticamente, sus partidarios lograron obtener la mayoría parlamentaria en las elecciones municipales y legislativas del año 2000 con un total del 56.7% de los votos y 189 escaños de los 290 en disputa. De igual manera, la mayoría legislativa que logró en esta ocasión más su gobierno en el ejecutivo, no fue tampoco garantía para sacar adelante sus propósitos

Ya que los mecanismos de poder y control decisivos seguían en manos del clero y de los laicos conservadores. Así sucedía con las fuerzas de seguridad y el Ejército, la judicatura, los medios de comunicación del Estado, el Consejo de Guardianes y la Asamblea de Expertos (Majlis-e Jobregan), ésta elegida por sufragio universal a partir de candidatos filtrados por el Consejo de Guardianes y que, además de elegir al líder y guía de la Revolución, puede vetar las leyes aprobadas por el Majlis).⁸⁴

Más adelante, sucesos políticos -sobre todo de tipo internacional, mostraron una faceta débil de Jatami en la que se mostraba un frágil ejecutivo que no reflejaba los designios de la República como parte de un sistema internacional en el que Irán se

⁸³ Ver “Mohammad Jatami”. *Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*. (Septiembre de 2001). Consulta electrónica.

⁸⁴ Ver “Mohammad Jatami”. *Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*. (Septiembre de 2001). Consulta electrónica.

convertía en potencia regional. La elección de la jueza Shirin Ebadi como premio Nobel de la Paz en 2003, debido a sus amplios esfuerzos como activista de los derechos humanos en Irán, mostraba un apoyo internacional abierto a las políticas del reformista Jatami y en consecuencia, evidenciaba un enfrentamiento a los conservadores que claramente tenían una visión opuesta frente a la política exterior que la República estaba llevando a cabo. Este fue un factor clave para que los conservadores empezaran a preocuparse y decidieran ponerse de acuerdo para las próximas elecciones presidenciales de 2005; lo que menos querían los conservadores era que actores internacionales interfirieran en sus asuntos internos sin importar si quiera, si se trataba de derechos humanos.

De igual manera, el rompimiento de relaciones diplomáticas con Argentina debido al arresto en Londres del ex embajador iraní Hadi Soleimanpur, de quien se sospechaba había sido parte del atentado más grande realizado en Argentina contra la institución judía AMIA (Asociación Mutua Israelita Argentina) en 1994, sumado al permiso de ingreso por parte de la IAEA para verificar si el programa nuclear iraní, que nunca se detuvo aun durante el gobierno de Jatami, tenía pretensiones no civiles, llevaron a pensar a las altas élites clericales de la Revolución sobre la necesidad de iniciar un cambio radical en la dirigencia del país.

Vale la pena aclarar, que aunque Ahmadinejad también ha permitido la inspección de parte de la AIEA con los mismos fines, es mucho más claro ver el alineamiento que éste tiene con el Líder de la Revolución, con el Consejo de Guardianes y con la Asamblea para la Defensa de la Razón, quienes no ven en estas actitudes ningún tipo de amenaza a su lineamiento político, gracias a que conservan la misma línea de pensamiento conservador.

3. MAHMOUD AHMADINEJAD AL PODER: EL REGRESO DE LAS POLÍTICAS CONSERVADORAS

En este capítulo se buscará establecer la estrategia que permitió la llegada y el mantenimiento en el poder del Presidente Ahmadinejad en 2005 teniendo en cuenta, no sólo el complejo sistema de partidos que en el país predomina, sino también el particular contexto económico y social iraní del momento.

3.1 CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL ANTES DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2005

Cambios de tipo económico y social tanto de carácter interno como externo permitieron que el cambio entre reformistas y conservadores se diera en 2005. Si bien es cierto que factores de tipo externo, lideradas por la administración norteamericana de Bush,⁸⁵ dan cuenta del afán que el país tenía de pasar de una administración manifiestamente abierta al diálogo y a la cooperación internacional, menos radical en su forma de dirigirse al mundo occidental y que venía siendo liderada por el reformista Muhammad Jatami desde 1997, hacia un ala mucho más radical y agresiva a la economía y a la política internacional como la que hoy en día vemos con el conservador Ahmadinejad, fueron, realmente, factores de carácter interno los que motivaron y permitieron la llegada al poder de este último por primera vez en 2005.

3.1.1 La dependencia petrolera y la política populista de Ahmadinejad.

Casi el 80% de la economía iraní depende de los ingresos del petróleo⁸⁶ y pese a los elevados precios que éste ha alcanzado durante los últimos años, Irán, como todos los Estados petroleros, no ha logrado hacer más productiva su actividad económica, diversificar su ejercicio productivo, disminuir la dependencia de dichos ingresos y mucho

⁸⁵ Las acciones adelantadas por la administración Bush, de corte duro y realista -en el sentido del término se maneja en Relaciones Internacionales, y que de alguna u otra manera repercutieron en el cambio de direccionamiento en la política iraní en 2005 fueron, por una parte las dos incursiones de tipo armado a ambas fronteras iraníes, a saber, Afganistán en su frontera occidental en 2001 e Iraq en su frontera oriental en 2003, así como la designación de Irán como parte del denominado “Eje del mal” en 2002.

⁸⁶ Ver Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 14.

menos subsanar la situación social del país. Como Farhad Khosrokhavar, profesor de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales del Centro Cadis (Paris), afirma “con el nuevo Presidente de la República se ha impuesto la imagen de una economía asistida por el Estado y no la de una sociedad autónoma capaz de asumir la industrialización”⁸⁷.

Es así como, una elevada inflación cercana al 20% anual además de la introducción de medidas de apertura económica adelantadas por Jatami, tales como una tasa de cambio fija con el dólar, al mismo tiempo que un notorio descuido a las capas sociales más bajas de Irán permitieron que

Una alianza de hecho de estos estratos sociales y de los conservadores -ansiosos por volver a un islam puro y duro- [se propiciara y a la vez permitiera] la elección de Ahmadinejad para la presidencia de la República. Su populismo, que prometía una vida mejor a los desheredados y denunciaba la mafia de los ricos, contribuyó a su promoción en una sociedad cuyos elementos reformistas sostenían un discurso de apertura política de puertas afuera pero que no han procedido a reformar el aparato estatal ni han propuesto solución concreta alguna para un sistema basado en los ingresos de la venta del petróleo y la especulación inmobiliaria.⁸⁸

Una alianza interna entre estos últimos –los conservadores, y una población que, marginada por los altos índices de inflación y excluida por las clases sociales más pudientes, vieron en Ahmadinejad un discurso lo suficientemente creíble y favorable para ellos mismos como para apostarle políticamente y dejar de lado el denominado “Diálogo entre Civilizaciones” que Jatami, su antecesor, había impulsado y que hasta entonces pocos resultados sociales había alcanzado.⁸⁹

El primer soporte fue el eslogan de su primera campaña presidencial, “*It’s possible and we can do it*”, que enfatizaba el deseo que éste tenía de acercarse a las clases sociales más bajas, reflejando en él el derrocamiento de las estructuras “corruptas e incompetentes” de las altas élites en favor de los desfavorecidos. El énfasis de su campaña se centró en mostrar el origen humilde del cual él provenía y en sostener ideas que prometían la redistribución de la renta petrolera de la cual su país se lucraba: “Ahmadinejad prometió reformar la distribución del crédito y completar los proyectos de desarrollo que se mantenían incompletos. [...] Posteriormente la privatización masiva

⁸⁷ Ver Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 14.

⁸⁸ Ver Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 10.

⁸⁹ Comparar Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 9.

de activos del Estado fue emitida como eje de su programa de la redistribución de la justicia”⁹⁰.

Fue esta última propuesta, una de las más populares, no siendo ella la más efectiva. La promesa de Ahmadinejad fue la de vender el 80% de los activos del Estado - en otras palabras privatizar las empresas pertenecientes al Estado- con el fin de obtener liquidez en bonos redimibles para las clases sociales más pobres del país. Un primer 40% sería redistribuido por medio del mercado accionario y el segundo 40% sería redistribuido a toda la población por medio de bonos redimibles por dinero.

El final de la aplicación de esta propuesta no fue nada favorable para las clases que pretendían ser las más favorecidas pues al final los bonos de aquellos con bajos ingresos terminaban siendo comprados por grandes compañías. En total, 337 cooperativas iban ser conformadas con el fin de asignar los fondos otorgados por el gobierno, sin embargo, la corrupción tampoco pudo ser evitada. Ello lo evidencia el hecho de que el ministro de aquellas cooperativas, Mohammad Nazemi, confirme que el Estado puede ser poseedor el 49% de las acciones de aquellas acciones “privadas” y aun así continuar supervisando el manejo de las mismas.⁹¹

Así pues, pese a que la campaña adelantada por Ahmadinejad se basó permanentemente en la lucha con la corrupción y el clientelismo, su gobierno no logró modificar la situación. Por el contrario

De acuerdo a lo estimado, de una u otra forma, 85% del mercado accionario es manejado por agentes del Estado. En un Estado controlado y en el que la competitividad en la economía es nula, la transparencia de las compañías gobernadas por entes estatales poca credibilidad tiene y por lo tanto mantiene alejado inversores con intenciones serias de invertir en dichos negocios.⁹²

En pocas palabras, la llegada al poder del presidente Ahmadinejad en 2005 fue la consecuencia de un complejo momento histórico –económico y social- por el que la sociedad iraní atravesaba y lejos de ser el fin de todos los problemas de la población, muchas de las políticas implementadas, sólo han empeorado la situación de la República.

Por una parte la economía se encuentra en uno de los niveles más críticos de su historia, siendo la inflación el indicador más notable; el poder adquisitivo de los más

⁹⁰ Ver Ehsani, Kaveh. “Iran: The Populist Threat to Democracy”, 2006. p. 8.

⁹¹ Comparar Ehsani. “Iran: The Populist Threat to Democracy”. p. 9.

⁹² Ver Ehsani. “Iran: The Populist Threat to Democracy”. p. 9. Traducción libre del autor.

pobres es cada vez menor e instituciones como los Bonyads, instituciones que, creadas tras la Revolución, pretendían administrar los bienes de los ricos que fueron despojados de sus pertenencias y que en un principio buscaban favorecer a los pobres, poco a poco fueron perdiendo el norte de su causa y actualmente son consideradas como una de las instituciones no sólo más importantes económicamente -pues representan el 30% del total de la economía, sino que además, son consideradas como unas de las instituciones en cabeza del Líder Supremo, más corruptas.⁹³

3.2 LA COALICIÓN INTERNA Y EL PAPEL DEL LÍDER SUPREMO EN LA ELECCIÓN DEL PRESIDENTE AHMADINEJAD

Como bien se mencionó, el poder no formal dentro de la institucionalidad iraní es notablemente más fuerte que el poder formal; el entramado al interior de ésta impide que se vea con claridad los hilos del poder que permiten la gobernabilidad de un país. No es sin embargo un secreto que es el Líder Supremo la cabeza de esta pirámide jerárquica, que aunque es poco visible ante el mundo -debido a la particularidad del actual líder presidencial, se hace necesario resaltar para su estudio.

3.2.1 El electorado de Ahmadinejad. La concentración de poderes en el sistema iraní es bastante notoria si tiene en cuenta el desmesurado poder que el Líder Supremo sustenta. De igual forma ocurre con el Consejo de Discernimiento y el Consejo de Guardianes, instituciones que en su conjunto, forman el trípode de poder que gobierna a Irán. Vale la pena recordar que ninguna de estas instituciones –o individuos en el caso del Líder Supremo, es sometida a elección popular.

El sistema unitario de gobierno se encuentra representado, en cambio, como un sistema llano en el que el poder local se concentra en los ministerios y en los ministros sectoriales mucho más que en las mismas provincias o en los gobernadores de las regiones.

Pese a lo anterior, no es posible afirmar que las elecciones ganadas por primera vez por el presidente Ahmadinejad en 2005, hayan sido producto del conocimiento de

⁹³ Comparar Amirahmadi, Hooshang. “Estructura del poder en la República islámica”, 2007. p. 54.

este sistema; la primera vuelta fue una disputa bastante reñida entre los siete candidatos que se presentaron con resultados que variaron entre el 14.7% y el 21.7%, razón por la cual fue necesaria una segunda vuelta.⁹⁴ Ni argumentos sociológicos ni económicos ni políticos dan cuenta de lo que posteriormente ocurriría.

Si bien es cierto que la concentración de votos que Ahmadinejad recibiría se encuentra en la parte central del país, un análisis estadístico no permite encontrar una relación directa entre los votos y factores socioculturales o demográficos tales como la edad de los votantes o el nivel de ocupación, entre otros, con relación a la victoria de éste.⁹⁵ Una razón que puede explicar este fenómeno es que justamente fue esta región la que rompió el lazo imperial que en 1978 incubó la Revolución Islámica y adicionalmente, es esta región el corazón histórico de un Irán tradicionalmente ortodoxo -siguiendo los lineamientos de un Ahmadinejad populista y notablemente conservador.

Ahora, en medio de este escenario político, en el que una explicación clara - social y demográficamente hablando, no se encuentra y en la que de hecho la población iraní encuentra restringido su real poder político, es necesario volcar la mirada hacia las instituciones -no representativas, que son las que en realidad manejan los hilos del poder; fueron en pocas palabras, las fuerzas internas las que se configuraron para sacar adelante la candidatura de Ahmadinejad a la presidencia y sacar del poder al reformista Jatami, quien a la fecha de 2005 ya cumplía dos mandatos en el poder. Es así como

Diversos grupos conservadores concluyeron una alianza para promover su candidatura y elección. Una fracción pura y dura del establecimiento religioso en cuyo seno el ayatolá Mesbah-Yazdi [miembro de la Asamblea de Expertos y consejero espiritual del ala conservadora del presidente Ahmadinejad], desempeñaba un papel importante -al promover un islam fundado en la supremacía absoluta del *velayat al faqih* en unión del guía de la revolución, el ayatolá Jameini- ha querido poner fin al reinado de los reformistas.⁹⁶

El apoyo recibido en esta alianza, cubrió casi que todos los frentes. Por una parte, el ala militar se vio representada por los *Pasdarán*, Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica y brazo de las fuerzas militares iraníes creado tras la revolución de 1979, quienes al aspirar posicionar a Irán como una potencia regional y al sentir un

⁹⁴ Comparar Hourcade, Bernard y Silverstein, Paul. "In the Heart of Iran: The Electorate of Mahmoud Ahmadinejad", 2006. p. 10.

⁹⁵ Comparar Hourcade y Silverstein. "In the Heart of Iran: The Electorate of Mahmoud Ahmadinejad". p. 10.

⁹⁶ Ver Khosrokhavar. "La nueva sociedad iraní y el poder político conservador". p. 10.

sentimiento de rechazo ante los adelantos nucleares de sus adversarios Israel, India y Pakistán, sienten una fuerte inclinación hacia la visión conservadora que Ahmadinejad manifiesta.⁹⁷

Por otra parte, los poderes judicial y legislativo también se vieron involucrados en esta alianza, el primero dominado desde siempre por los conservadores y el segundo, tras haber recuperado la mayoría parlamentaria en las elecciones de 2004, no dudaron en unirse a esta coalición. Este apoyo es la muestra clara de la necesidad que el poder político iraní tenía de pasar de un poder blando a un poder duro, una necesidad que se ve reflejada en que Irán

Desea ostentar la condición de gran potencia y el arma nuclear es, a su juicio, el mejor atajo para lograrlo. Irán ansía el reconocimiento y la atención de occidente, sobre todo de Estados Unidos... pero a su modo y según sus intereses. Las autoridades iraníes ya no temen la ira de Estados Unidos y suelen observar que Estados Unidos les necesita más de lo que ellos necesitan a Estados Unidos.⁹⁸

Socialmente, el aumento de los precios del petróleo fomentó el ascenso de una clase social pudiente que, temerosa de perder los privilegios económicos alcanzados, prefiere retraerse de la vida política dejando un poco a la deriva las elecciones de sus representantes.

Otro sector de la sociedad que hizo parte de esta coalición en favor de la candidatura de Ahmadinejad fueron los veteranos de guerra y han sido justamente ellos, los “hijos de la revolución” como se refieren a sí mismos, uno de los grandes beneficiados en términos sociales y laborales de la administración Ahmadinejad.

Por su parte, las constantes persecuciones a los medios de oposición también jugaron un rol importante en el desarrollo del proceso electoral pues el miedo expresado por los medios de comunicación al ser varios de ellos clausurados,⁹⁹ llevaron a la autocensura de los mismos, situación que a su vez impidió una contienda de prensa e información transparente y limpia.

Por último, una nueva facción de nuevos conservadores, iniciaron un proceso de reinvención al interior del partido. La elección de Jatami en 1997 y su posterior

⁹⁷ Comparar Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 10.

⁹⁸ Ver Nasr, Vali. “La nueva potencia hegemónica”, 2007. p. 21.

⁹⁹ El periódico el “Sharq”, vocero de los reformistas, fue clausurado en 2006 por parte del gobierno iraní. Comparar Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 10.

reelección en 2002 permitió dar un vuelco total a la forma como percibían la forma de hacer política y los llevó a iniciar una revisión de sus antiguas tácticas conservadoras. Es así como, aquellas recurrentes estrategias políticas en las que se referían a sí mismos como mártires autocompasivos y abnegados llegaron a su fin; “su ampliamente publicitado slogan en las elecciones parlamentarias de 2004 *“a free, developed and joyful Iran”* [que] no envolvía ningún componente de corte islámico”¹⁰⁰, da muestra del cambio que el partido había iniciado. Se habla incluso del préstamo de ideas reformistas como parte del nuevo discurso conservador.

La nueva generación de conservadores, muchos de ellos graduados e incluso respaldados con doctorados, soportan sus mensajes con ideas provenientes de occidente, no rechazan las libertades individuales, no consideran el islam como enemigo declarado de la democracia y aunque esto les ha valido un poco el alejamiento de los sectores más conservadores y radicales de la sociedad, como los ancianos, es posible afirmar, que su repercusión en términos prácticos/electorales no es mayor teniendo en cuenta que la actual base de la sociedad iraní es cada vez más y más joven. El principal apoyo de corte político de esta nueva corriente conservadora, es la Sociedad Islámica de Ingenieros, partido al cual el presidente Ahmadinejad pertenece.

3.2.2 Fraccionamiento de la oposición. La fuerza con la que el partido conservador logró ganar en las urnas en las elecciones de 2005 no sólo tuvo relación con la reforma interna que el partido conservador inició y que se tradujo en votos electorales; la segmentación del frente reformista en las elecciones parlamentarias de 2004 y el inminente papel del Líder Supremo fueron también causas manifiestas de lo que sería la pérdida del poder de parte de los reformistas.

Por una parte, en febrero de ese 2004, el Consejo de Guardianes descalificó más de 2500 de los candidatos que habían sido sometidos a la aprobación por parte de dicho órgano, situación que permitió el posicionamiento de una mayoría conservadora que desde ese momento, sentaría una posición dominante tanto en la rama ejecutiva como en la legislativa.

¹⁰⁰ Ver Khosrokhavar, Farhad. “The New Conservatives Take a Turn”, 2004. p. 25.

Por la otra, la falta de unidad entre los reformistas sumado a la incapacidad de Jatami de enfrentar por tercera vez las peculiares facultades que la constitución le otorga a los conservadores también jugaron un rol importante en la derrota de las elecciones presidenciales de 2005. Las políticas de corte occidental adelantadas por Jatami, sus repercusiones poco positivas en las capas más pobres de la sociedad así como los monumentales incrementos en los indicadores económicos como la inflación y el desempleo y la consolidación de la clase pudiente, impidieron que la sociedad en general volviera a creer en un gobierno que tras dos periodos de gobierno no logró llevar a cabo sus promesas reformistas.

3.2.3 La contradicción entre el nacionalismo como cohesionador social, la nueva sociedad iraní y el programa nuclear. Irán es un Estado musulmán, regido por la *Sharia*, un país en el que la cultura, la sociedad, la economía y hasta la política, confluyen a la par en torno a la religión. Irán es un Estado teocrático pero que a la vez busca mezclar instrumentos democráticos. Irán es un país chiíta, en medio del mundo musulmán mayoritariamente sunita. Irán es un potencial mercado económico de más de 65 millones de personas y que paulatinamente, debido a su joven población, se ha convertido en un importante acopio consumista. Irán es una latente fuerza económica y política que busca destacarse como potencia regional.

Históricamente, Irán ha recurrido en no pocas ocasiones, a las ideas del nacionalismo para conglomerar a su población. En esta ocasión fue un tema de carácter internacional –el del armamento nuclear, el tema en torno al cual Ahmadinejad logró en parte su cometido. Shahram Chubin, reconocido académico irano-suizo experto en asuntos de seguridad y relaciones internacionales, así lo sugiere: “el motivo principal del desarrollo de la tecnología nuclear parece encontrarse en la búsqueda de legitimación interna del régimen [...] explotando sentimientos nacionalistas”¹⁰¹. El mantener un enemigo en el exterior y por ende, un elemento disuasivo a la mano como lo es el armamento nuclear, se convierte en un instrumento útil –y muy conveniente a la hora de mantener gobernabilidad. De igual manera no hay que olvidar, que desde la Revolución Islámica de 1979, ha sido la élite iraní conservadora la que ha gobernado el país, una élite

¹⁰¹ Ver Nasr. “La nueva potencia hegemónica”. p. 23.

con una visión completamente anti norteamericana y de corte radical, situación que de inmediato legitima y deja una posición importante a una política nuclear dentro de su política exterior.

Dicho paradigma de política exterior iraní se sustenta en varios pilares siendo el primero el de la exportación de la revolución islámica. Con éste se pretende crear un “arco revolucionario chii” en el mundo musulmán¹⁰² siendo para Irán es bastante claro que, a pesar de ser una sociedad chií -una minoría en el islam que apenas representa 15%¹⁰³, su revolución debe alcanzar el otro 85% de musulmanes sunitas.

En el imaginario iraní se encuentra un escenario musulmán unificado mundialmente siendo él mismo la cabeza de la revolución. Si se hace un sondeo generalizado de la población es posible encontrar que muchos de ellos no están satisfechos con la administración Ahmadinejad siendo tres sectores de la sociedad los que parecen estar dispuestos a enfrentar este nuevo poder: los estudiantes, las mujeres y las minorías étnicas.¹⁰⁴ Los tres grupos corresponden a niveles de la sociedad que luchan por reivindicar sus derechos y que van tras un cambio político y social. Muchos de ellos corresponden a las nuevas y jóvenes capas de la sociedad que se encuentran dispuestos a enfrentar la vieja política, a ampliar cada vez más sus derechos y a desmontar el régimen poco representativo que la Revolución Islámica encarnó en 1979.

No obstante, si nos referimos al tema exclusivamente nuclear, es posible encontrar que la población respalda la posición de Ahmadinejad de desarrollar armamento nuclear *como derecho propio*. “Para el gobierno de Irán, el tema sobre el derecho nuclear es caso cerrado. Para occidente no lo es”¹⁰⁵ dice un director de ventas de 27 años residente en Teherán. “Ahmadinejad está bien al decir que Irán no debe renunciar a nuestro programa nuclear. Irán no está rompiendo la ley internacional” comenta otro joven administrador de 28 años.¹⁰⁶

Pero ¿por qué esta divergencia entre uno y otro tema? La razón responde en efecto, a que aún a pesar de los conflictos que al interior del país puedan existir, ya sean

¹⁰² Comparar Milani. “El milagro del nuevo milenio”. p. 60.

¹⁰³ Comparar “Radiografía del islam”. *BBC News*. (Agosto 19 de 2005). Consulta electrónica.

¹⁰⁴ Comparar Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 10.

¹⁰⁵ Ver “Hesam, Tehran”. *BBC News*. (Octubre 1 de 2009). Consulta electrónica.

¹⁰⁶ Comparar “Mustafa, Theran”. *BBC News*. (Octubre 1 de 2009). Consulta electrónica.

de tipo político e incluso económico, el sentir del común de la gente continúa siendo el mismo que el presidente Ahmadinejad personifica: un sentimiento de patriotismo que se materializa con el mantenimiento de un programa nuclear propio y que no se ve sometido ante los designios de occidente, siendo este punto, uno que con claridad el presidente ha sabido aprovechar en aras de mantener su popularidad.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación se mostró de qué forma el intrincado sistema político de Irán genera ciertas particularidades en su interior. Se inició haciendo énfasis en las contradicciones propias del sistema pues siendo este un país musulmán, regido por la *sharia*, principio fundamental coránico bajo el cual el sistema de gobierno se rige, el país pretende sostener componentes de carácter democrático tales como *soberanía popular*, *derechos de la nación* o *elecciones* por medio de la República que fue fundada en 1979 tras la Revolución Islámica.

Así pues, se inició con una descripción detallada de las instituciones más representativas dentro del sistema. Por una parte se mostró la fuerza y el poder que la figura del Líder Supremo, máxima institución de carácter no democrático, ostenta sobre sí mismo, seguido por otras instituciones tales como la Asamblea de Expertos, el Consejo de Discernimiento, Asamblea para la Defensa de la Razón de Estado o el Consejo de Guardianes, toda ellas instituciones designadas por el Líder Supremo y gobernadas bajo los designios de este mismo. Por otra parte, se mostró el escaso balance de poder existente entre las instituciones que en efecto sí hacen parte del proceso democrático electoral pero que de igual manera, deben pasar por el filtro de las instituciones anteriormente mencionadas, minando así, el verdadero sentido democrático de la República.

Posteriormente en el segundo capítulo, se mostró tangencialmente de qué formas los antecedentes políticos y sociales a las elecciones presidenciales de 1997 permitieron la llegada al poder de Muhammad Jatami siendo éste reformista. Se mostró que el mantenimiento de un sistema de gobierno que se sostiene gracias a un líder carismático como lo fue el primer Líder Supremo, Ruhollá Jomeini, inevitablemente va atraer inconsistencias así como pugnas internas del sistema político, al no saber a quién recurrir al momento de que éste deje de gobernar. Y fue justamente esta la oportunidad que Jatami encontró para poder llevar a cabo su política revisionista y crítica al modelo islámico que se venía imponiendo.

Pese a lo anterior, es claro que los hilos internos del poder serán siempre mucho más fuertes y fueron ellos justamente, los que impidieron que las reformas esperadas desde el momento de su elección no pudieran ser llevadas a cabo. También se mostró, que políticas de corte populista, tales como los inmensos subsidios a los que este Estado petrolero ha estado acostumbrado no son sostenibles ni son suficientes para llevar a cabo la transformación de un país.

Finalmente, en el tercer capítulo, se mostró que la llegada al poder por primera vez del presidente Mahmoud Ahmadinejad en 2005 fue el producto de varios factores; factores de tipo político, económico y social permitieron la transformación de un país que en años anteriores, con el mandato del reformista Muhammad Jatami, venía avanzando hacia un modelo de mercado e incluso social, un poco más abierto y menos restringido. Políticamente, la coalición de los conservadores junto con la complicidad de los Guardianes de la Revolución –en representación del ayatolá Ali Jameini, permitieron su ascenso y económica y socialmente el discurso populista que reivindicaba los derechos de la población, legitimó su elección.

En cada uno de ellos se pudo demostrar, que pese a que en Irán sí existen ciertos parámetros que permiten catalogarlo como un país que cumple con requisitos propios de un sistema democrático occidental, particularidades propias del mismo, permiten inquirir que el país dista bastante de llegar a este ideal. Por una parte fue posible advertir que el papel de la prensa, uno de los indicadores de una democracia, no pueden llevar a cabo su ejercicio informativo sin estar permanentemente vigilados o vetados por el sistema. No hay que olvidar que cada uno de ellos debe ceñirse a los principios islámicos y que al igual que un candidato presidencial, de no cumplir con dichos lineamientos, puede ser reprimido. Respecto a la alternancia de las instituciones, es posible ver que aunque sí existe un periódico respeto a las elecciones presidenciales, parlamentarias e incluso las municipales, éstas se encuentran sometidas al veto de la institución imperante, mostrando así, la restringida libertad política e institucional que en el país predomina.

Así pues, el hecho de que la Revolución Islámica haya sido implantada de forma radical, en contravía a las políticas que se había venido implementando con anterioridad

pero sobre todo que haya surgido como respuesta a las necesidades e insatisfacciones que el pueblo en su momento sentía, son claro caso de una *representación como autorización* (primer tipo de representación que el autor propone en su lineamiento teórico). De igual manera ocurrió al final del segundo mandato de Jatami que inició en 2001, pues la sociedad al verse envuelta en una situación en la que la economía no mejoraba, aun incluso si la social de alguna manera lo hacía, fácilmente se dejó llevar por el populismo de un candidato (Ahmadinejad) “que prometía una vida mejor a los desheredados y denunciaba la mafia de los ricos”¹⁰⁷ para dar paso a un cambio entre reformistas y conservadores en 2005. Así pues, este primer escenario puede ser identificado como parte de unas condiciones preliminares a un cambio.

Sin embargo, a pesar de que en Irán, la elección del Presidente de la República sea por sufragio universal, no hay que olvidar que previo a este momento democrático, cada candidato debe pasar por el filtro del Consejo de Guardianes, órgano que decide cuántos y cuáles de dichos candidatos son aptos para ocupar el cargo. Este procedimiento también se aplica para la elección de los diputados de los miembros del Parlamento. Adicionalmente, en caso necesario, el Consejo puede otorgar un valor específico a las elecciones,¹⁰⁸ dejando coartado el derecho democrático que una verdadera soberanía popular ha de tener al momento de acercarse a las urnas. Es así como, el segundo escenario, a saber, *representación como responsabilidad*, aunque en teoría debería existir en la República, en la práctica se ve coartado por su propia naturaleza.

Ahora, es posible encontrar una *representación descriptiva* en la conciencia de las altas élites del conservadurismo iraní que quienes, ansiosos por volver a un islam “puro y duro”¹⁰⁹, apoyaron por completo la candidatura del radical Mahmoud Ahmadinejad durante su primera campaña presidencial. De igual manera, una *representación simbólica* es apreciable en la doctrina que tanto el presidente Ahmadinejad como Jatami pretendieron encarnar, cada uno en sus respectivas administraciones. Por un lado encontramos a Jatami como el conciliador entre las civilizaciones, sean estas entendidas como oriente y occidente -bastión de su política exterior. Por el otro, encontramos a Ahmadinejad como

¹⁰⁷ Ver Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 10.

¹⁰⁸ Comparar Schirazi. “¿Una república imposible?”. p. 44.

¹⁰⁹ Ver Khosrokhavar. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. p. 10.

el líder que pretende ser el redentor de las clases menos favorecidas y desprotegidas por su antecesor Jatami.

En definitiva, los representantes o elegidos no actúan “en interés de los representados “de manera sensible ante ellos”, su accionar [no] es independiente [ni] implica discreción y discernimiento”¹¹⁰. No obstante, a la vez que esto ocurre, la sociedad ha venido sufriendo una transformación progresiva siendo ésta una sociedad cada vez más educada, mucho más occidentalizada y menos dispuesta a aceptar los viejos lineamientos de tipo ortodoxo a los que en 1979 fueron sometidos nuevamente.

¹¹⁰ Ver Martínez. “La representación política y la calidad de la democracia”. p. 672.

BIBLIOGRAFÍA

Ferrando, Juan, comp., *Regímenes Políticos Actuales*. Madrid: Tecnos, 1995.

Sartori, Giovanni. *Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

Capítulos o artículos en libro

Mackey, Sandra. "The Shah and the Ayatollah: Persia and Islam". En: Mackey, Sandra. *The Iranians*. New York: A plume book, 2008. 211-268.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Abdo, Geneive. "From Revolution to Revelations: Khatami's Iran Struggles for Reform". *Middle East Report*. No. 211, Trafficking and Transiting: New Perspectives on Labor Migration (Summer, 1999): 7-9.

Bosemberg, Luis E. "Neoliberalismo, Reformas y Apertura en Irán: ¿Un Nuevo País? *Historia crítica*. Revista N° 15 (Junio-Diciembre 1997): 51-65.

Diamond, Larry. "Elecciones sin democracia. A propósito de los regímenes híbridos". *Estudios políticos*. N° 24 (Enero-Junio 2004): 117-134.

Ehsani, Kaveh. "Iran: The Populist Threat to Democracy". *Middle East Report*. No. 241, Iran: Looking Ahead (Winter, 2006): 4-9

Hourcade, Bernard y Silverstein, Paul. "In the Heart of Iran: The Electorate of Mahmoud Ahmadinejad". *Middle East Report*. No. 241, Iran: Looking Ahead (Winter, 2006): 10-11.

Kalyvas, Stathis N. "Commitment Problems in Emerging Democracies: The Case of Religious Parties". *Comparative Politics*. (Vol. 32, No. 4. Jul., 2000): 379-398.

Khosrokhavar, Farhad. "The New Conservatives Take a Turn". *Middle East Report*. No. 233 (Winter, 2004): 24-27.

Martinez, Maria Antonia. "La representación política y la calidad de la democracia (Political Representation and the Quality of Democracy)". *Revista Mexicana de Sociología*. (Vol. 66, No. 4. Oct. - Dec., 2004): 661-710.

Mehran, Golnar. "Khatami, Political Reform and Education in Iran". *Comparative Education*. (Vol. 39, No. 3. Aug., 2003): 311-329.

Rezaei, Ali. "Last Efforts of Iran's Reformists". *Middle East Report*. No. 226 (Spring, 2003): 40-46.

Roy, Olivier. "Tensions in Iran: The Future of the Islamic Revolution". *Middle East Report*. No. 207, Who Paid the Price? 50 Years of Israel (Summer, 1998): 38-41.

Samii, Abbas William. "The Changing Landscape of Party Politics in Iran -- A Case Study". *IranReview*. (Winter 2005). Consulta realizada en diciembre de 2008. Disponible en la página Web: http://iranreview.com/Scholarly%20Articles/IRAN/04-06%20changing_landscape_of_party_poli.htm

Silvert, K. H. "Parties and the Masses". *Annals of the American Academy of Political and Social Science*. Vol. 358, New Nations: The Problem of Political Development (Mar., 1965), 101-108.

Tamadonfar, Mehran. "Islam, Law, and Political Control in Contemporary Irán". *Journal for the Scientific Study of Religion*, Vol. 40, No. 2 (Jun., 2001): 205-219.

Wells, Matthew C. "Thermidor in the Islamic Republic of Iran: The Rise of Muhammad Khatami". *British Journal of Middle Eastern Studies*. Vol. 26, No. 1 (May, 1999): 27-39

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Amirahmadi, Hooshang. “Estructura del poder en la República islámica”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 48-55.

Alavi, Nasrin. “”Weblog”: el pensamiento libre frente a los ayatolás”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 111-115.

“Hesam, Tehran”, *BBC News*. (Octubre 1 de 2009). Noticia. Consulta realizada en diciembre de 2009. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8274612.stm.

Khalaji, Mehdi. “El declive de la ideología islámica”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 36-40.

Khavand, Fereydoun. “Un pulso con la comunidad internacional”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 77-80.

Khosrokhavar, Farhad. “La nueva sociedad iraní y el poder político conservador”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 7-17.

Ladier-Fouladi, Marie. “Las mujeres: entre el derecho y la práctica”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 65-69.

Mackinder, Halford. “The geographical pivot of history”. *The Geographic Journal*. (Diciembre 2004). Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: http://findarticles.com/p/articles/mi_go2454/is_4_170/ai_n29147299/.

Milani, Abbas. “El milagro del nuevo milenio”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 56-62.

“Mohammad Jatami”. *Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona*. (Septiembre de 2001). Consulta realizada en Octubre de 2010. Disponible en la página web: http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/asia/iran/mohammad_jatami.

“Mustafa, Theran”, *BBC News*. (Octubre 1 de 2009). Noticia. Consulta realizada en diciembre de 2009. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8274603.stm.

Radiografía del islam”, *BBC News*. (Agosto 19 de 2005). Noticia. Consulta realizada en enero de 2010. Disponible en la página Web: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_4117000/4117552.stm#xq4.

Schirazi, Asghar. “¿Una republica imposible?”. *Vanguardia Dossier*. (Julio – Septiembre 2007): 42-47.

Otros documentos

Constitución Iraní. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web <http://www.iranonline.com/iran/iran-info/Government/constitution.html>.

Metz, Helen Chapin, “Opposition Political Parties in Exile”. *Iran: A Country Study*. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web: <http://countrystudies.us/iran/96.htm>.

“Iran’s Political Parties and Party System ISLAMIC REPUBLIC OF IRAN”, *Caspian Weekly*. (Noviembre 13 de 2008). Consulta realizada en Octubre de 2010. Disponible en la página web: <http://www.caspianweekly.org/main-subjects/gg/middle-east/285-irans-political-parties-and-party-system-islamic-republic-of-iran.html>

United Nations “United Nations Dialogue Among Civilizations”. Consulta realizada en octubre de 2010. Disponible en la página web <http://www.un.org/Dialogue/>

Vimeo “Iran: a nation of bloggers”. Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página web <http://vimeo.com/2139754>